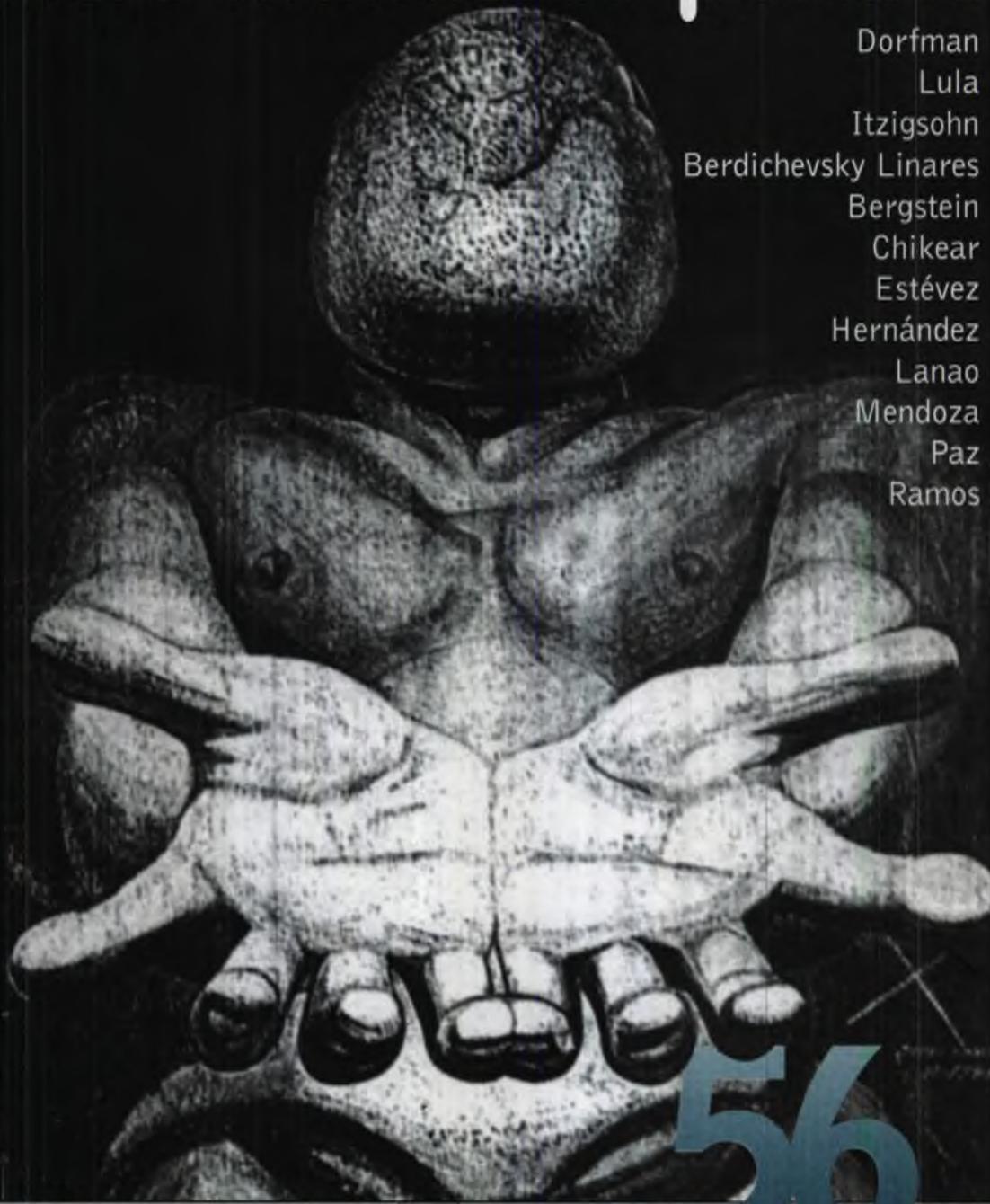


TESIS
11

PORTO ALEGRE

Otro mundo es posible

Dorfman
Lula
Itzigsohn
Berdichevsky Linares
Bergstein
Chikear
Estévez
Hernández
Lanao
Mendoza
Paz
Ramos



56

Precio: \$5

marzo/abril 2001

- **Medios: Dueños de imagen y palabra**
- **Argentina: ¿país de mafias?**
- **Los claroscuros de Kabila**
- **Las manos de Pinochet**



Subrayados

"Los privilegios del '**mundo libre**' no deberían descansar en cadáveres de otros lados."

Noam Chomsky

"Desde que el mundo es mundo, existe una empresa organizada de asesinatos cuyas **victimas** son siempre los pobres."

Louis Ferdinand Céline

"Cualquier hombre que no pertenezca al grupo **perseguidor** puede ser una víctima."

Theodor Adorno

"Debemos estudiar más, discutir más; no vaya a ser que una audaz política nos traiga mayor **confusión**."

Samir Amin

Foro de Porto Alegre

"Un hombre debe poder **comer** antes de ponerse a pensar."

Thabo Mbeki,

presidente

sudafrikanico - Davos

"Los intereses de las empresas van a ser sacrificados si no logramos que las **desigualdades** sociales disminuyan. No podemos ignorar las protestas."

Carleton Fiorina,
presidenta de Hewlett
Packard - Davos

"No queremos una **homogeneización** de los

movimientos que se oponen al neoliberalismo. Si no, estaríamos repitiendo lo que ellos quieren hacer con nuestro mundo: poner un patrón único. Todo lo que se encierra en sí mismo termina destruido."

Ariel Dorfman

Foro de Porto Alegre

"Cuando el **dedo** apunta a la Luna, el imbécil mira el dedo."

Proverbio chino

"Soy partidario del **escrache**. Si hay un milico represor, asesino, hijo de puta, e H.I.J.O.S. lo escracha, yo aplaudo. Yo soy del partido de los que luchan."

León Giaco



a 25 años

Tesis 11 adhiere y participa en todas las manifestaciones de repudio al golpe militar del 24 de marzo de 1976



S u m a r i o

Año 10
Número 56
Meses
marzo abril 2001

"Hasta ahora los filósofos se ocuparon de interpretar el mundo. De lo que se trata es de cambiarlo."
Tesis 11 - Carlos Marx

**TESIS
11**

Oscar Eduardo Carnota (1925-1999), fundador (1 de octubre de 1991)
Consejo de Redacción: Jorge BERGSTEIN, Oscar EXPOSITO, Bernardo FEDER, Amado HELLER, Francisco LINARES, Carlos MENDOZA, Gervasio PAZ, Horacio RAMOS, Norberto VILAR - Secretaría de Redacción: Liliana Cheren - Consejo Editorial: Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, Jos, María Llano, Francisco Linares, Raúl Llanos, Carlos Mendoza, Gervasio Paz, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos, León Zetel - Secretario Administrativo: León Cántor - Editor Responsable: **TESIS 11 GRUPO EDITOR S.R.L. - Avda. de Mayo 1370, Piso 14, oficina 355/56, Tel/Fax 4383-4777, E-mail tesis11@yahoo.com, (1085) Capital Federal** - Diseño y composición: Ricardo Souza - Impresión: Stilcograf S.R.L. Pujol 1046/52 Buenos Aires - Distribuye interior: D.I.S.A. Distribuidora Interlazos S.A. Pte. L.S. Peña 1836, (1135) - Bs. As. - Registro de la Propiedad Intelectual N° 251498

Memoria y luchas <i>Francisco Berdichevsky Linares</i>	2	Estados Unidos S.A. <i>William Pfaff</i>	30
Por treinta dineros <i>Fidel dixit</i> <i>Fidel Castro</i> El embajador cubano con los medios <i>Alejandro González Galiano</i> Sumisión por "blindaje" <i>Jorge Bergstein</i> El vuelo del águila <i>Horacio Ramos</i>	4	Esas manos <i>Ariel Dorfman</i>	32
		La tragedia infinita de América Central <i>Juan Jesús Aznáres</i> Más allá de El Salvador	34
		La izquierda en Israel <i>José Alberto Itzigsohn</i>	37
¿Gobernantes o gerentes de una sucursal local? <i>Francisco Berdichevsky Linares</i>	10	Los claroscuros de Kabila <i>José María Llano</i>	42
Medios de comunicación en la Argentina. Cada vez más lejos de la democracia <i>Pablo Hernández</i>	13	Tercer Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento. Hacia una red social de democracia participativa <i>Carlos Mendoza</i>	44
Argentina: país de mafias? <i>Gervasio Paz</i>	18	Noticias Actividades	45
La salud, el derecho "olvidado" <i>Alejandro Chikear</i>	20	Libros	46
PORTO ALEGRE versus DAVOS <i>Oscar Estévez</i> Los comunistas franceses "por compartir y por la cooperación" <i>Jean Paul Piérot</i> Cambio de tono <i>Bruno Odent</i> Las lecciones del Foro según Lula <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	22	El arma del humor.	48
		Subrayados (Retiración de tapa)	



Memoria y luchas

Francisco Berdichevsky Linares

 SE CUMPLEN en estos días 25 años del Golpe de Estado en nuestro país –el 24 de marzo de 1976– por las Fuerzas Armadas locales. Luego del prolegómeno macabro a cargo de la Triple A, implantaron una dictadura fascista con el *Terrorismo de Estado* más atroz; y con la intervención directa y comprobada del imperialismo estadounidense, a través de la CIA, de la Escuela de las Américas, del Plan Cóndor, de la Doctrina de Seguridad Nacional, y de otros aparatos represivos.

Hoy nuestro pueblo, en su inmensa mayoría, ante el conocimiento del terror entonces desatado, cada vez más lejos del “olvido”, del silencio temeroso o de la desinformación, repudia y castiga con expresiones multitudinarias indignadas y con hechos concretos el furor genocida de los que planificaron y ejecutaron torturas, detenciones depravadas, secuestros, desapariciones forzadas y asesinatos, e incluso arrojaron a las víctimas al mar desde aviones, además de otros actos horrendos, que afectaron a treinta mil seres humanos. Dignifica nuestra conciencia nacional el papel jugado por las Madres de Plaza de Mayo, por las Abuelas, hoy también por los hijos de los desaparecidos –agrupados en H.I.J.O.S.–, y por la magnífica aunque terrible tarea de los que lograron comprobar y denunciar el *secuestro sistemático de bebés*, obteniendo la prisión –aunque muy benévolamente– de los principales cabecillas del macrocrimen organizado. Es una victoria contra la serie abominable del Punto Final, de la Obediencia Debida y del Indulto.

En estos días del trágico aniversario, resulta necesario avanzar sobre las causas reales y profundas del golpe, no sólo para entender lo ocurrido, sino para sentar un alerta activo en el presente y con vistas al futuro.

Ante todo, al apoderarse de la Casa Rosada por las armas, los titulares del Terrorismo de Estado y sus lugartenientes traicionaron su función específica, que es la de proteger la soberanía nacional, pero si actuaron como represores de su propio pueblo. Por lo tanto, no sólo no tuvieron el mínimo derecho a ninguna medida represiva, sino que el artículo 21 de la Constitución Nacional –ya en su versión de aquel entonces– obliga a los ciudadanos a “armarse en defensa de la patria y de esta Constitución”.

Se dice a menudo que las Fuerzas Armadas violaron la Constitución, como respuesta a las acciones de formaciones armadas. Pero la acción psicológica de los terroristas de Estado no sólo miente sobre sus propósitos, sino que invierte la real correlación causas-efectos, cuando “explica” que el golpe se debió a las acciones de la guerrilla, adversas a nuestro estilo de vida “occidental y cristiano”. Bajo el gobierno constitucional encabezado por Isabel Martínez con su brujo fascista López Rega, el entonces ministro del Interior Italo Luder fue autorizado para tomar todas las medidas necesarias para “aniquilar la guerrilla”. De modo que el golpe y el *Terrorismo de Estado*, con una guerrilla además prácticamente diezmada, no obedecían a ese pretexto.

Las causas del accionar de las organizaciones armadas fueron, por un lado, una respuesta –se coincida o no con los métodos y caminos de la misma– a la permanente violación de la soberanía popular, a partir de los golpes de Estado comenzados en 1930. La masacre de Plaza de Mayo en junio de 1955 y el posterior asesinato de los opositores –incluso

Manos anónimas

Obra en papel maché y acrílico del plástico Carlos Alonso. Iba a formar parte de una muestra a realizarse en 1976, en el Museo Nacional de Bellas Artes. No fue; se canceló por el golpe militar. Alonso partió al exilio y la obra quedó en su estudio hasta que el tiempo, la humedad y las polillas la destruyeron.



militares como el general Valle—; el golpe de la "Libertadora" en setiembre de ese año; la proscripción fraudulenta del peronismo —apoyado entonces por la gran mayoría popular— que se mantuvo en los gobiernos sucesivos, impulsaron el nacimiento de diversos movimientos armados, influidos, además, en sus programas y estilos por el *ejemplo liberador* de la Revolución Cubana. Tales acciones entendían que esa era la vía emancipadora para nuestro pueblo.

El Terrorismo de Estado de 1976-1983 no fue entonces efecto de aquellas expresiones guerrilleras, sino que destruir la resistencia popular contra la opresión ejercida desde el poder fue el pretexto para enmascarar la causa esencial del golpe fascista. Ella tiene nombres hoy "famosos", contenidos propios y objetivos específicos: *implantar por la fuerza la supresión de la soberanía popular, con el fin de imponer el modelo llamado "neoliberal"*, bajo la gestión económica de Alfredo Martínez de Hoz. En consonancia con ese propósito, el plan del golpe era destruir la concentración obrera y popular en general, fragmentando el tejido social, prohibiendo con su "veda" la actividad política, la sindical auténtica y toda oposición popular, secuestrando-asesinando a los líderes sindicales combativos y a otros dirigentes populares, para amedrentar y paralizar por el terror al resto de la población.

Por eso, tal estrategia no sólo se dirigió contra los militantes activos, armados o no, sino contra todos los opositores, contra todo el pueblo. Así, la orgía terrorista de Estado se derramó sobre la población: cualquier conocimiento, vínculo familiar o amistoso, nombre o número en la agenda y tantas otras situaciones, eran motivos suficientes para la captura, el secuestro, la tortura, el asesinato y la desaparición de sus víctimas.

A medida que se perpetraban tamañas atrocidades, desde los amos de un poder que se creyó impune, fue desnudándose el rostro mesiánico de quienes no sólo emplean una máscara fingida, sino que pueden llegar a sentirse encarnación de una "guerra santa". Claro está, siempre al servicio del poder opresor del pueblo en el orden local, y ante todo —ya en esos tiempos y hasta la fecha— de los jerarcas mundiales del modelo "neoliberal", con flagrante predominio estadounidense. El sucesivo ejercicio de esas prácticas siguió obedeciendo a una estrategia programada, pero, además, se convirtió en el pretexto para el goce sádico de la tortura y del crimen en sí mismos. Estamos así ante los casos más peligrosos para la sociedad y la persona humana: los que caracterizan el trastorno antisocial perverso de las mentes. Pero este autoritarismo genocida es totalmente asimétrico: se ejerce sólo contra el pueblo, porque se enlaza con la sumisión a los poderes locales y mundiales.

Luego del repliegue de la dictadura fascista en 1983, las estrategias múltiples de dominación del modelo "neoliberal" continúan a lo largo de los sucesivos gobiernos —a través de la manipulación masiva de las mentes— hasta la fecha, aunque ya en el contexto de la llamada "democracia representativa", condicionada y con graves falencias: el pueblo no decide con su voto ni con amplia libertad de conciencia, ni participa en las decisiones. No es representativa de nuestro pueblo, sino de los intereses de la Banca y del poder mundiales representados por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio y otras instituciones con franca hegemonía estadounidense. Eso no significa subestimar todo espacio y todo logro democráticos en las condiciones actuales. Por el contrario, se trata de preservarlos y profundizarlos, en la lucha por una verdadera democracia representativa, conjugada con modos de gestión casi directa y de democracia participativa.

Tenemos conciencia de que la compleja gravedad de ese período exige desarrollos mucho mayores.

La permanencia, grabada en nuestra memoria, del genocidio llevado a cabo por el Terrorismo de Estado entre 1976 y 1983, y los reclamos de castigo y de cese de toda tolerancia en ese sentido, tienen una gran vigencia en la lucha contra el modelo hoy dominante y para alcanzar la concreción de una alternativa nacional, como la que se viene gestando en las luchas populares y en los Encuentros Nacionales por un Nuevo Pensamiento. Pero también en los niveles regional y mundial, con el reciente Foro Social Mundial de Porto Alegre como nueva etapa cualitativa.



Por treinta dineros

 Días ANTES del encuentro del canciller argentino con el secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, un cable de la agencia AP, fechado en Buenos Aires el pasado 30 de enero, anunciaba que el gobierno nacional reiteraría este año "su voto condenatorio a la política de derechos humanos ejercida por Cuba". El cable agregaba que "el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini adelantaría la posición argentina al nuevo Secretario de Estado norteamericano en un encuentro que mantendrían ambos en Washington el 5 de febrero". Esta información no fue desmentida por ninguno de nuestros funcionarios. A 72 horas de difundida la noticia, el 2 de febrero, Fidel Castro pronunció un discurso en la clausura del Tercer Encuentro Internacional de Economistas, realizado en La Habana, y que desató airadas reacciones del gobierno argentino.

El 6 de febrero, desde Washington, Rodríguez Giavarini calificó los conceptos vertidos por Castro como una grave ofensa al pueblo argentino. Ese mismo día, a las 11 de la mañana, la Cancillería Argentina entregó una nota a la Embajada de Cuba en Buenos Aires en la que se refería a lo que calificaba de "juicios y expresiones agraviadoras, injustas y despectivas respecto de la República

Argentina y de sus autoridades", considerándolas "una ofensa mayor para el pueblo argentino" y agregaba que se haría "un detallado análisis de la relación bilateral, con el fin de determinar los cursos de acción a seguir".

El 7 de febrero, en horas del mediodía, la nota fue devuelta a la Cancillería por el embajador cubano en la Argentina, Alejandro González Galiano, quien convocó a una conferencia de prensa para las 4 de la tarde de ese mismo día.

Tesis 11 publica los tramos del discurso de Fidel Castro en los que hace alusión a la Argentina, parte de la conferencia de prensa del diplomático cubano en nuestro país y los comentarios de Jorge Bergstein y Horacio Ramos al respecto. Y, al parafrasear las palabras con que concluye su reunión con los medios el embajador González Galiano ("Cuba no puede ser sacrificada en el altar de las limosnas que da Estados Unidos"), surge el debate: "¿La soberanía argentina puede ser canjeada por el promocionado 'blindaje'?"



LO QUE CASTRO EXPRESÓ SOBRE LA ARGENTINA

 HAY PAÍSES que hoy están en crisis, por ejemplo, Argentina. Espero que nadie se ponga bravo si digo que, asociado a la incertidumbre de cuándo le van a dar los 39.500 millones para salir de la crisis, hace poco alguien hizo unas declaraciones impudicas afirmando que van a mantener la misma posición que tuvieron en Ginebra el año pasado en la Comisión de Derechos Humanos.

Sé lo que están haciendo nuestros vecinos (se refiere a Estados Unidos). Han enviado sus embajadores a todas partes porque están buscando promotores [...]

Andan buscando a Argentina para estas aventuras. Sí, han enviado (los Estados Unidos) a varios países latinoamericanos representantes buscando reclutar a alguno que presente su moción. Hasta ahora ninguno ha dicho que lo va a hacer. No creo que se atrevan, porque ya la posición vergonzosa adoptada el año pasado tuvo mucha oposición en Argentina, y hubo gente de la propia Administración que expresó su descontento, y estoy seguro de que si hacen ese triste papel se van a encontrar con un gran descontento en Argentina, porque tenemos muchos amigos en Argentina, de los distintos partidos políticos; y esa tarea se la dejamos a los argentinos, que no están nada felices con las cosas que están ocurriendo.

La deuda de Argentina era en un momento dado de 61.000 millones de dólares. Antes del neoliberalismo, que empezó con Menem y siguió con los que vinieron detrás de él, y se va a recrudecer. En época de Menem éste acarició la idea de la dolarización, el billete verde. ¡Qué felicidad!: créditos, consumo, compre. ¡Qué maravilla de desarrollo! ¡Qué contenta la gente comprando refrigeradores, televisores, automóviles, todo! Y, por otro



lado, el gobierno vendiéndolo todo, hasta los parques.

Tengo total coincidencia seguramente con el 99 por ciento de los argentinos que están aquí. No pretendo que piensen todos igual que yo, o que todos estén de acuerdo con lo que estoy planteando. Sólo digo que, de 61.000 millones de dólares, han pasado a una deuda de 145.000 millones. Todo cambia por día. Pregunté hace como dos o tres días y me dijeron que la deuda era de 148.000 millones. Estoy ofreciendo datos conservadores, me apoyo en datos conservadores; es mejor para que no digan que exageramos; 2,4 veces subió la deuda y están pidiendo 39.500 millones. España les ofreció 1.000 millones y les prometió adelantar 500 lo más rápido posible; un poco de oxígeno para no morir de asfixia, para no ahogarse cuando el agua está llegando hasta aquí (señala el cuello) y el Banco Mundial les ofreció 2.250 y la promesa de entregarles creo que 200 o 250 millones pronto. Necesitan 750 millones a toda velocidad y no ha salido el gobierno argentino de la angustia de lo que pueda pasar. Nada más que optimistas declaraciones. No se siente nada seguro.

"...la posición vergonzosa adoptada el año pasado tuvo mucha oposición en Argentina, y hubo gente de la propia Administración que expresó su descontento..."

"...uno se da cuenta del grado de debilidad, de entrega y desesperación. Es que bajo esa política neoliberal no es posible ni siquiera para un gobierno sostener la vergüenza y el pundonor."

Me parece que es muy mal momento para hacer la declaración que hizo el Canciller hace como dos o tres días, y que vi por cable. Lo que valdría la pena es preguntarle qué día y a qué hora lo llamaron de Washington, independientemente de gestiones directas que hicieron los yankis con relación a Ginebra pidiendo promoción, y a otro país que visitaron, que no hace falta identificarlo.

No produce rabia, más bien dan ganas de reír o lástima, porque uno se da cuenta del grado de debilidad, de entrega y desesperación. Es que bajo esa política neoliberal no es posible ni siquiera para un gobierno sostener la vergüenza y el pundonor. [...]

Ahora necesita casi 40.000 millones más. Eso es lamer la bota de los yankis. ¿Para qué? ¡Adelanten, por favor, los 39.500 millones, que no hay quien aguante! Con el 30 por ciento de los argentinos que desean emigrar y con un desempleo enorme... ¡Tú me puedes ayudar? (Le pregunta Fidel a un economista argentino). Yo tengo el dato de por lo menos el 9 por ciento. ¿Está más arriba? (Le responde que el oficial es 9 por ciento, pero la realidad es que el desempleo en Argentina es superior al 30 por ciento.)

¡Qué porvenir brillante para nuestros pueblos! ¡Viva el dólar! ¡Viva el ALCA!

¡Viva la bandera de las barras y las estrellas!, no hay que añadir más que unas cuantas. Al parecer ese es el pensamiento de algunos, pero no están contando con los pueblos. Yesta no es una simple declaración de deseo: es que los pueblos no soportan y no lo van a soportar.

Quedará próxima a los 200.000 millones la deuda argentina. Y a pagar religiosamente, a mantener la paridad y a venderlo todo, aunque ya no hay nada que vender: petróleo, líneas aéreas, teléfonos, parques, trenes, calles, todo está vendido, hasta la tierra.

Compran todo allá, y hay mucha gente extranjera que se ha dedicado a comprar allí hasta los recursos naturales, no sólo instalaciones, sino recursos naturales. ¡Todo está vendido! Realmente no sé si queda alguna cosa por vender. ¡Ustedes tienen algo por allá? (Les pregunta a algunos economistas argentinos. Estos le responden que el obelisco de un fundador.) No, no hay que venderlo, hay que cuadrarlo frente al imperio, y poner una banderita de las barras y las estrellas. ¡Si ya no pueden haber ultrajado más la memoria de los fundadores! Y se creen que los pueblos no se dan cuenta de eso, y que son bobos, por la mucha propaganda y los muchos reflejos condicionados que han tratado de crearles en la mente.

EL EMBAJADOR CUBANO CON LOS MEDIOS



ALEJANDRO González Galiano, embajador de Cuba en la Argentina, expresó, entre otros, los siguientes conceptos, en la conferencia de prensa que brindó el 7 de febrero en la sede diplomática:

Desde mi nombramiento como embajador he explicado a las autoridades de este país la alta sensibilidad que esa decisión provocó en el pueblo cubano, la incomprendión que tenemos sobre la posición argentina del pasado año y el solo reclamo que hacemos de que se adopte una posición soberana e independiente. Sólo hemos recibido evasivas, tecnicismos y subterfugios. La decisión del voto por demás tendría que ser tomada en un momento particularmente sensible de este país cuando desesperadamente se requiere del "blindaje financiero" para poder afrontar los compromisos del pago de su deuda.

Veamos cuál ha sido el escenario:

Primero: el señor canciller Giavarini viaja a Washington para encontrarse con el secretario de Estado Colin Powell. Fuentes de la propia cancillería argentina aseguran que el tema Cuba estará en la agenda. Aquí surge la primera interrogante: ¿Qué tiene que hacer Cuba en la agenda del encuentro Giavarini-Powell? ¡Irán a hablar

del bloqueo? ¿Será que el señor canciller Giavarini tratará de convencer al señor Powell de que condene el bloqueo? ¿Hablarán del modelo de democracia que tenemos en Cuba? ¿Hablarán de los derechos humanos en Cuba? No se nos ocurre pensar a nosotros, a Cuba, que ventilaríamos con terceros las profundas aprensiones que tenemos sobre la situación interna en Argentina, simplemente por el profundo respeto que sentimos por el pueblo argentino. No se nos ocurriría a nosotros, por ejemplo, ir a discutir a la capital de un tercer país, sobre el problema del desempleo en Argentina, problema grave que desafortunadamente confronta este país y que significa la limitación real de un derecho humano tan esencial como poder vivir, trabajar, ganarse el sustento, mantener una familia, vivir decorosamente. No se nos ocurriría a nosotros discutir con terceros las opiniones que tenemos sobre la situación en el sistema penitenciario de este país, lo debo decir, por poner algunos ejemplos. No se nos puede ocurrir entonces, que el señor canciller de Argentina deba tener como tema priorizado en sus conversaciones en Washington el tema de Cuba.

Segundo: Aparece un despacho de una agencia noticiosa argentina rápidamente rebotado por otras agencias internacionales importantes, donde citando "fuentes cercanas a la Cancillería", asegura que el canciller Giavarini adelantará al señor Powell la decisión del Gobierno argentino de votar nuevamente contra Cuba en la próxima CDH. Ese despacho de prensa nunca fue desmentido con suficiente claridad.

Tercero: el señor canciller Giavarini ofendido con "las palabras de Castro" llama a su Embajador en La Habana para analizar la situación y determinar los pasos a seguir.

Cuarto: el señor canciller Giavarini, ya desde Washington, considera que "Castro le ha faltado el respeto al pueblo argentino" y requiere una explicación.

Quinto: el señor canciller Giavarini, todavía desde Washington, canceló la misión comercial de la Cancillería Argentina que debería viajar este mes a La Habana y anuncia que "continúan en estudio otras medidas".

Hemos revelado la nueva puñalada por la espalda que se pretende asestar al pueblo de Cuba desde el conciliáculo en Washington, lo cual obviamente ha irritado al señor Canciller.

Sobre las palabras del compañero Fidel, quiero expresar lo siguiente:

-Cuba siente un profundo respeto, admiración y cariño por el pueblo hermano, latinoamericano y solidario de San Martín y del Comandante Ernesto Che Guevara. Lo demostró antes que nadie en los días dolorosos y tristes de la guerra de Las Malvinas.

-El Gobierno cubano jamás tomaría acción alguna ni proferiría frase alguna que pudiera dañar u ofender al hermano pueblo argentino.

-Cuba sí tiene el deber de explicar y denunciar ante la opinión pública y ante el pueblo argentino la conjura a la cual se le quiere nuevamente someter con el decidido entusiasmo del canciller de este país.

El señor Canciller debe comprender que Cuba tiene una larga historia de dignidad. Somos un pueblo humilde y solidario que conoce la libertad. Hemos resistido y sobrevivido todas las presiones, agresiones, bloqueo y guerra sucia del más poderoso imperio de la Tierra. Hemos luchado como nadie para preservar nuestra libertad y nuestra soberanía y en la defensa de los pueblos del Tercer Mundo. No aceptamos amenazas, ni chantajes. Podriamos preguntarnos ¿hasta cuáles límites desea llegar el señor canciller Giavarini y cuáles motivos ocultos le animan?

Cuba no puede ser sacrificada en el altar de las limosnas que da Estados Unidos.

Estamos seguros que el hermano pueblo argentino no lo permitirá.

"Cuba sí tiene el deber de explicar y denunciar ante la opinión pública y ante el pueblo argentino la conjura a la cual se le quiere nuevamente someter con el decidido entusiasmo del canciller de este país."



SUMISIÓN POR “BLINDAJE”

Jorge Bergstein

 Los PÁRRAFOS que Fidel Castro dedicó a la Argentina, en su larga intervención en el Tercer Encuentro de Economistas, a comienzos de febrero en La Habana, produjeron un fuerte impacto, originando un amplio debate en nuestro país. Al margen del problema de estilo y del lenguaje empleado, lo que merece destacarse es su contenido, sin duda, de una contundencia irrefutable sobre cómo los señores de Washington nos ajustan, exprimen y someten, agrediendo nuestra dignidad nacional.

La cuestión de fondo son las posturas de los gobiernos respecto de los Derechos Humanos, en particular sus votos en las reuniones de la Comisión respectiva de la ONU, que viene funcionando desde hace muchos años y cuya próxima sesión tendrá lugar en abril. En dichas reuniones los Estados Unidos tienen como objetivo central que Cuba sea condenada por violación a los Derechos Humanos. En 1987, bajo la presidencia de Raúl Alfonsín, la Argentina

votó en contra de la condena a Cuba, y, desde 1991, Carlos Menem hizo todo lo contrario. En los dos últimos años –1999 y 2000– la condena a Cuba triunfó, en el primer caso, sólo por el voto de Menem y, en el segundo, por tres votos que incluyen el de De la Rúa. Ello originó conflictos en la Alianza, en la cual importantes dirigentes, entre ellos Alfonsín y Chacho Alvarez, plantean la abstención en la votación, para no condenar a Cuba. Por otra parte, algunas encuestas recientes muestran que esa es la voluntad mayoritaria de los argentinos.

El tema en debate es de enorme importancia: quieren condenar a Cuba cuando este país está sometido desde hace décadas a un bloqueo infame por parte de los Estados Unidos, la superpotencia que, precisamente, merece ser condenada pues es el país que ha generado los actos más repugnantes de torturas y asesinatos en América latina, formando especialistas de la barbarie y la muerte en la Escuela de las Américas, impulsando el Plan Cóndor y que continúa enviando tropas a Colombia, Ecuador e incluso a la Argentina, donde recientemente realizaron maniobras militares en Córdoba y Misiones, para mencionar sólo algunos ejemplos en nuestro continente. Pero el tema Derechos Humanos no abarca solamente las libertades y la democracia (que las últimas elecciones en los Estados Unidos mostraron que en eso tampoco son un ejemplo), incluye también los derechos al trabajo, a la alimentación, a la salud, entre otros. ¿Qué autoridad moral tiene ese gobierno que es el principal impulsor de la economía neoliberal, que produce niveles de desocupación inéditos, miseria, hambre, niños que, por miles, mueren diariamente por falta de alimentos y atención de la salud?

Para nosotros, los argentinos, el mencionado discurso de Fidel Castro tiene un gran significado, pues pone de relieve cómo actúa una potencia imperial ante los países que tiene “agarrados”, y en este caso el nuestro, mediante el llamado “blindaje financiero”. Las



informaciones publicadas en varios medios son contundentes. En Washington le plantearon al canciller argentino, Adalberto Rodríguez Giavarini (y/o a otro integrante de nuestro cuerpo diplomático) la cuestión del voto de la Argentina en la próxima sesión de la ONU, confiados en que se repetiría el voto anterior contra Cuba. Pero, como los norteamericanos sabían que en la Alianza existía una corriente de disidencias internas, manifestaron que la Argentina debía tener en cuenta que un cambio de postura podría dificultar el

envío de la próxima cuota del "blindaje". No hace falta ser muy sagaz para calificar esa actitud como un verdadero chantaje. Por otra parte, está claro que esta política de sometimiento y de agresión a la dignidad argentina viene acompañada por los intentos de imponer el Plan Colombia y el ALCA, para así terminar con el Mercosur y concretar un mayor dominio económico y militar. Sin duda, esa es la política que tratará de impulsar el presidente Bush.

Ahora la palabra y la acción nos corresponden a los argentinos

EL VUELO DEL ÁGUILA

Horacio Ramos

 EN AQUEL febrero de 1903, en la ciudad de Washington, mojada por la orilla izquierda del Potomac, el presidente Theodore Roosevelt leía risueño el discurso pronunciado por uno de los miembros de su gabinete, que en años posteriores lo sucediera, William Howard Taft, y que éste epilogara con una frase que el primer mandatario percibió como propia: "Las fronteras de los Estados Unidos terminan, virtualmente, en Tierra del Fuego". El viejo Roosevelt, que siempre supo, sobre todo en cuestiones exteriores, blandir sin prejuicios el "big stick" (gran garrote), podía sentirse regocijado: su estilo de cowboy ya tenía herederos.

Con los antecedentes arriba mencionados, y la posterior serie de acontecimientos históricos que convirtieran a los Estados Unidos en gendarme mundial, las manifestaciones vertidas por el Comandante Fidel Castro en una reunión de economistas en La Habana, descorrieron el velo de la hipocresía que cubre, desde siempre, los mentideros de nuestra política. Porque, ¿hay alguien que dude sobre la intención del canciller Adalberto Rodríguez Giavarini, de reiterar el voto negativo contra Cuba en las Naciones Unidas, por supuestas violaciones a los Derechos Humanos? ¿Qué autoridad moral tienen los Estados Unidos para hablar de esos temas? ¿La presencia junto al Secretario de Estado, general Colin Powell, fue sólo protocolar? Si bien es cierto que las expresiones de Fidel pueden ser consideradas apresuradas y, tal vez, revestidas de algunos rasgos de inoportunidad política, convengamos en que sirvieron para instalar, negro sobre blanco, el núcleo fundamental del problema: las relaciones de inadmisible subordinación con el país del norte, así como la persistencia en ratificar, en los hechos, la línea mantenida por Carlos Menem. Más allá de las palabras saturadas de adjetivos e ironías, se torna necesario regresar a nuestras mejores tradiciones y desterrar esta postura diplomática que abochorna. Cuba, esperanzado territorio para tantas generaciones de latinoamericanos, hermana que sufre, con dignidad, el criminal bloqueo de aquellos que se consideran dueños de la Tierra, no merece, por un lado, que la amen acriticamente y, por otro, que pretendan humillarla con gestos tortuosos de condena.

Cambiar el voto en abril próximo, será una muestra de fuerte contenido independiente y de claro respeto a la identidad nacional de los cubanos. El honor de la patria de San Martín y Moreno, realmente, es lo que se halla en juego en esta circunstancia. Y ese entrañable patrimonio, nadie tiene derecho, ni ahora ni nunca, a rematarlo por treinta dineros.



¿Gobernantes o gerentes de una sucursal local?

Francisco Berdichevsky Linares

 PARA DISIPAR cuestionamientos surgidos de la justa crítica a simplificaciones excluyentes y englobantes –habituales en algunas estereotipias tradiciones de la izquierda– aclaro que me refiero ante todo a la esencia del poder real en nuestro país, a través de sucesivos “gobiernos”. Aun así, no excluyo diferenciaciones tácticas, sino más profundas, hoy concretas o potencialmente posibles. Asimismo, caben similitudes esenciales con otros países, pero también distinciones parciales, cuando no modulares, en otros puntos del continente y del planeta (v.gr.: caso de gobernadores del PT en Brasil).

El sentido de la provocativa pregunta del título exige recurrir a otras provocaciones previas. Ante todo, opino que cuando llamamos “neoliberal” –o con otros nombres próximos– al modelo hegemónico actual, *confundimos una apariencia manifiesta con el real subtexto, antagónico de la misma*; sea por error derivado del hábito semántico tan difundido, sea porque nos captura una máscara desde la acción psicológica intencional. Pienso que *se trata, a la inversa, de un modelo seudoneoliberal*: el prefijo “neo” sugiere un nuevo liberalismo –que evoca equívocas melodías de “libertad”– y *cuestiono que el modelo hoy dominante sea “liberal”*. Cuando es intencional, se trata de un recurso del sistema de dominación múltiple del actual MacroPoder Mundial a la *manipulación de la subjetividad social*, apelando a connotaciones falsas sugeridas por el lenguaje manifiesto.

“...asistimos al desmantelamiento y a la licuación de la propiedad pública en los que deberían ser Estados-Nación de tantos países dominados en aspectos fundamentales de la soberanía, de la expansión nacional con su pueblo como titular.”

En el terreno económico, las privatizaciones, el “libre mercado”, la “libre competencia”, la “apertura económica”, el “libre flujo de información” y otras supuestas bellezas aparecen como paradigmas del liberalismo renovado bajo la globalización capitalista, del presente, que, como otra trampa más, confunde a la globalización objetiva y a sus potencialidades valiosas con su instrumentación capitalista “naturalizada”. Actualmente, voces como la de Soros y otros asistentes a la última Cumbre de Davos critican errores y riesgos. Pero hasta ahora, el capitalismo siempre logró modificar sus modelos dentro de la continuidad de su sistema, a despecho de nuestra esperanza, cada vez, de que la crisis de un modelo fuera la crisis final del sistema. Una lucha avanzada y activa, si resulta eficaz, podría superar el actual *statu quo*, tarea hasta ahora no resuelta.

¿*Privatizaciones?* ¿Cuáles, dónde, de y para quiénes? Porque asistimos al desmantelamiento y a la licuación de la propiedad pública en los que deberían ser Estados-Nación de tantos países dominados –nuestro país es un ejemplo de esta degradación– en aspectos fundamentales de la soberanía, de la expansión nacional con su pueblo como titular (según nos enseñaba H. P. Agosti). Vale decir, el abandono de las funciones esenciales para el bienestar y el progreso de la población. Pero la realidad al respecto aparece oculta en su esencia global: la prepotencia de los grupos hiperconcentrados de MacroPoder Planetario, ante todo los que forman el G7, con una neta hegemonía estadounidense hasta la fecha, los torna privados en *apariencia*, porque han construido un *SupraEstado Mundial*, con propiedad férrea sobre multiplicidad de países dominados, e incluso sobre franjas de sus propios

países de origen. Desde tal macro-propiedad, que en este nivel no tiene nada de liberal, actúan las instituciones de ese SupraEstado, tales como el FMI, el BMD, la OMC, la bolsa de Wall-Street y demás. A través de su posición hegemónica, los Estados Unidos, presentados como paradigma de liberalismo en cuanto a su propiedad estatal local, no sólo favorecen a sus grupos de poder locales: son los principales poseedores de propiedad dentro del SupraEstado Mundial. Coincidimos así con las opiniones de J. Bidet.

En cuanto al "libre mercado" y a la "libre competencia", constituyen una falacia trampa hasta el colmo: estos nombres podrían corresponder a la fase premonopólica del capitalismo, con condicionamientos iniciales y sobre todo desde la aparición del imperialismo. Hoy, bajo la propiedad de los grupos que forman el SupraEstado Mundial, se trata de una dictadura sobre el mercado, y la única competencia se produce, junto con las correspondientes defunciones y fusiones, dentro del círculo estrecho de los titulares del MacroPoder Planetario.

"¿Apertura económica?" Sólo existe en países como el nuestro, como destrucción de toda protección de la expansión nacional y de los intereses populares, frente a la invasión de mercancías y de inversiones especulativas o productoras del desempleo, de la pobreza y de la indigencia. Los países capitalistas desarrollados –ante todo pero no exclusivamente los que integran el G7– sostienen, en cambio, una postura fundamentalmente proteccionista, lo que no quiere decir que siempre ella signifique un aumento general de la calidad de vida de sus pueblos, aunque sí de los beneficios de sus grandes empresas.

"¿Libre flujo de la información y del saber?" Bajo las condiciones de la actual revolución informatacional y de los transportes, en esta globalización, las informaciones y las imágenes multimedia se encuentran en las manos de los grupos hiperconcentrados que gobernan así sobre la subjetividad social del planeta. Los sistemas

multimediáticos y de información no sólo están al servicio de los grupos de macropoder económico: constituyen uno de ellos, y no de los menos poderosos... Cumplen además dos funciones, cuya articulación a menudo se torna contradictoria: una ligada al beneficio mercantil, y otra de difusión de la ideología, la política y la cultura del SupraEstado Mundial, sobre todo a través de la acción psicológica que manipula masivamente las mentes a través de las imágenes y de los mensajes multimedia. Monopolios mundiales como la CNN y grupos locales asociados como el "Bloque Clarín", poco tienen que ver con una auténtica libertad de expresión. La gama innumerable de distorsiones propias de esta manipulación será objeto crítico de sucesivos artículos y ensayos. La libertad de conciencia se torna así mítica. Por supuesto, existen como excepciones las



 «Las redes institucionales de poder verdadero sobre el Estado no son el Ejecutivo, el Parlamento, la Justicia u otros organismos de gobierno dentro del país, sino el FMI, el BMD, la OMC y demás, y los 'gobiernos' locales actúan a sus órdenes.»

informaciones y conocimientos válidos, y las actitudes y luchas de quienes no sólo desenmascaran estas falacias, sino que lo hacen desde medios alternativos y, dentro sus límites, en el propio interior de los multimedios dominantes.

¿Liberalismo político, entendido como libertades políticas reales? Aparentemente, hoy imperan las libertades públicas y las instituciones democráticas correspondientes. Pero encarceladas bajo las condiciones de la dictadura universal del SupraEstado, no elegido, obviamente, por sufragio universal. Así, las redes institucionales de poder verdadero sobre el Estado no son el Ejecutivo, el Parlamento, la Justicia u otros organismos de gobierno dentro del país, sino el FMI, el BMD, la OMC y demás, y los "gobiernos" locales actúan a sus órdenes, más allá de fricciones y diferencias que es preciso no subestimar. La destrucción y fragmentación del tejido social aparta de la cultura y de la participación política efectiva en la vida del país a grandes franjas excluidas del desarrollo social calificado pero integrantes del modelo, precisamente porque su esencia es excluyente. Se suceden las trampas alienantes de la acción psicológica, a través de los multimedios y, en general, donde la lucha por las promesas y los programas es sustituida por el impacto de las imágenes mediáticas, que llevan al pueblo a optar una y otra vez por representantes del MacroPoder Mundial. Multitud de hechos o decretos y leyes exigidos por el Macropoder y sus conexiones locales son anticonstitucionales: infringen, por ejemplo, los derechos que figuran en los artículos 14 y 14 bis de la Constitución Nacional. ¿Cómo hablar de liberalismo político como libertades políticas reales? Por supuesto, nuestra crítica no sólo no excluye el rescate y el desarrollo de todos los actuales logros y espacios democráticos favorables al pueblo, sino que incluye la defensa de una real democracia representativa, y no del nombre dado como equívoco de acción psicológica a la seudo "democracia representativa" actual. Puesto que su rostro actual no es democrático, por lo dicho, ni representativo de nuestro pueblo y de otros en situación similar, sino de los intereses del MacroPoder Mundial. Una auténtica democracia, representativa del pueblo,

sería una realidad derivada de la complejidad social, que no puede reducirse a modos casi directos de gestión en escala global, muy valorables sin embargo. Pero necesitan conjugarse con modos de participación democrática activa y con poder decisivo. Eso presupone desde ahora una lucha por alcanzar posiciones de poder, en el camino hacia la posibilidad –no como dogma fatalmente triunfante, ni descartable o fatalmente incierta, según un neodogmatismo escéptico– de construcción activa de una alternativa sociopolítica como bloque transformador, capaz de superar este modelo capitalista.

Se puede ahora, como culminación, comprender por qué, respondiendo a la pregunta del título, consideramos a los actuales dirigentes de nuestros sucesivos "gobiernos", entre comillas: porque en realidad actúan como gerentes ejecutivos y administradores de una sucursal local del SupraEstado Mundial. Parecen ser nuestros gobernantes según la apariencia manifiesta y formal, cuando en realidad son aquellos gerentes. Esta caracterización no puede abstraerse del papel de la correlación de fuerzas según el grado de incidencia efectiva de la lucha popular. Por supuesto, y retornando así al comienzo del artículo, caben diferenciaciones activas, tácticas o más profundas dentro de esta esencia oculta tras máscaras tramposas. Existen o pueden existir en ciertos sitios de las instituciones oficiales, por ejemplo, parlamentarios o miembros de otros organismos, o integrantes de partidos que fueron "gobierno" o integran la coalición oficialista actual, dirigentes o militantes nacionales, regionales o barriales, que tienen o tuvieron esperanzas auténticas e intenciones, y que luchan o podrían luchar por una Argentina donde los que ocupan las instituciones oficiales sean reales gobernantes que encarnan la soberanía popular, y no gerentes locales de una Empresa Mundial. Sobre todo, es preciso tener en cuenta la situación de quienes confiaron o aún parcialmente quisieran confiar en la lucha dentro de sus partidos o grupos, para un debate y una coincidencia que integren el camino hacia la concreción de una hipótesis alternativa sociopolítica superadora del modelo. 

MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA ARGENTINA

Cada vez más lejos de la democracia

Pablo Hernández*

La metamorfosis producida durante el gobierno de Carlos Menem en las comunicaciones de la Argentina es una de las más radicales de nuestra historia. Acompañando la reconversión económica iniciada a fines de los años setenta y que tuviera en el "Plan Cavallo" su versión más extrema y acabada, el sector experimentó un proceso de transformación cuyas consecuencias empiezan a percibirse con claridad en la actual conformación del sistema radiotelevisivo.



Si FUESE posible expresar en pocas palabras lo que en los últimos diez años ocurrió con la radiodifusión y con las comunicaciones en nuestro país, deberíamos mencionar:

- ✓ la irrupción de grandes masas de capital internacional
- ✓ un acelerado proceso de concentración económica acompañado por el desplazamiento de actores tradicionales
- ✓ una fuerte tendencia a adecuar la normativa a los intereses del sector privado garantizando su rentabilidad
- ✓ la demanda creciente sobre el espectro radioeléctrico a los fines de su explotación comercial
- ✓ la ausencia de debate acerca de la comunicaciones en la sociedad civil y partidos políticos.

Sin duda estos son los aspectos más sobresalientes de la reestructuración del sistema de medios desde 1990, cuando la privatización de ENTEL y de los canales 11 y 13 de la Capital Federal reimpulsaron la supremacía del mercado sobre las políticas de comunicación.

Si el poder de incidencia de los partidos y del Estado hacia el sector estaba en franca decadencia, el arribo de cuantiosas inversiones de capital financiero internacional terminó de debilitarlo. El dinero fresco afectó principalmente a la industria televisiva y terminó con la administración "artesanal" de los medios de comunicación en poder de propietarios nacionales.

En los primeros años de la década, el sistema nacional de medios de radiodifusión operado por sus agentes tradicionales venía sufriendo un proceso de concentración

*Pablo Hernández es licenciado en Ciencias de la Comunicación, profesor e investigador de las Cátedras de Políticas y Planificación de la Comunicación y Economía de la Información de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la U.B.A.

signado por el surgimiento de conglomerados multimedios y de "desnacionalización" a partir del ingreso de inversores extranjeros en la televisión por cable. Es durante 1996-98 que se verifica, con una velocidad desconocida para nuestro hábitat comunicacional, la transferencia de prácticamente la totalidad de la propiedad de los medios a nuevos actores internacionales, vinculados con el mercado financiero y protagonistas centrales de la convergencia tecnológica.

Acompañado por el crecimiento de las Inversiones Extranjeras Directas (IED) y el aumento significativo de la presencia de las transnacionales en la economía local, el sector de las comunicaciones ocupó, en el período 1990-99, el segundo lugar entre los que recibieron inversiones extranjeras, por encima del sector bancario-financiero. De esa masa de dinero, unos 16.000 millones de dólares estuvieron destinados a la formación bruta de capital, focalizados en el desarrollo de las telecomunicaciones. Mientras que más de 6.500 millones correspondieron al rubro compras, incluidas tanto fusiones como nuevas adquisiciones. El volumen de dinero involucrado en fusiones y adquisiciones durante 1997 alcanzó al 50 por ciento del volumen total negociado entre 1990 y 1997.

Como consecuencia de ese movimiento de capitales e inversiones, una vertiginosa dinámica transformó el escenario local de las comunicaciones,

dando lugar a la aparición de un oligopolio privado protagonizado por el Grupo Clarín, el Citicorp Equity Investment (CEI) y Telefónica (TISA). Estas empresas presentan procesos diferenciados en cuanto a orígenes y evolución. Por un lado, el Grupo Clarín, "la encarnación del capital nacional", tiene su germen en la prensa gráfica en la década del 40. Por otro lado, la aparición del CEI, junto a su ex socio principal, TISA, se produce en el escenario delineado a partir de las políticas macroeconómicas ejecutadas por el gobierno de Menem, denotando la presencia del capital financiero transnacional como contraparte dominante del mercado de las comunicaciones. A comienzos de la década encontramos a cada uno de los grupos operando en diferentes sectores del mercado comunicacional que se desarrollan paralelamente: un primer momento caracterizado por la conformación de los grupos multimedios privados nacionales en el terreno de la radiodifusión, y por un mercado de telecomunicaciones controlado por los operadores monopólicos extranjeros que ingresaron al país a partir de la privatización de ENTEL. La conformación de los nuevos conglomerados estuvo signada por el devenir de la asociación que entre 1990 y 1999 formalizaron el Citibank y la empresa Telefónica.

En 1990 la empresa Telefónica de Argentina S.A., controlada por COINTEL (Telefónica de España, el Citibank, Banco Río y Techint S.A.), resultó adjudicataria de la telefonía de la región sur del país. La explotación de un mercado cautivo excluido del régimen de competencia al que eran sometidos, por medio de la convertibilidad, los otros actores de la economía que no prestaban servicios públicos privatizados, garantizó niveles de rentabilidad únicos en el mundo. Esa alianza primigenia para operar la telefonía básica, la conformación del CEI en 1992 y los emprendimientos compartidos en la expansión hacia el mercado de la radiodifusión señalan las características estratégicas que adquirió esa asociación. A ello debe adicionarse una capacidad casi ilimitada de contar con recursos financieros, y la proximidad con el Poder Ejecutivo, que por medio de Raúl Moneta y Richard Handley le permitieron al CEI aventurarse con éxito en los más diversos emprendimientos. Con las adquisiciones realizadas durante la segunda mitad de la década, absorbieron a la mayoría de los operadores nacionales y se presentaron como una amenaza para los intereses del Grupo Clarín. A partir de entonces, los desarrollos de los principales operadores –sujetos siempre a una estrecha relación con el Estado– pueden ubicarse en una direccionalidad signada por un potencial escenario de convergencia.

En una segunda etapa iniciada en 1994, la radio-



difusión, que se había expandido por medio del cable y de las FM de baja potencia, experimenta el ingreso de capitales extranjeros a través de las empresas de distribución de televisión por cable, culminando con la conformación de un escenario internacionalizado e hiperconcentrado.

Es en ese sentido, que la sociedad CEI-TISA, interlocutor del gobierno desde la posición que le otorgaba su poder económico, adicionará los medios de producción simbólica que potencian su capacidad de presión. Por su parte, el Grupo Clarín y su poder de lobby sostenido en su aptitud de generar la agenda política y modelar la opinión pública, se transformará en protagonista económico, colocándose entre las mayores empresas del país.

Durante los últimos meses de la década del 90 se verifican nuevos movimientos de capitales en un escenario marcado por la irreversibilidad de los procesos de concentración e internacionalización que venimos señalando. Tras la desarticulación del fallido intento re-reelecciónista de Carlos Menem, se produce el desplazamiento de sus operadores cercanos, hasta ese momento privilegiados partícipes de los principales negocios e inversiones del sector comunicacional. De este modo asistimos al control del CEI por parte del fondo de inversiones Hicks, Muse, Tate & Furst, al divorcio CEI-TISA y al ingreso al Grupo Clarín de uno de los mayores bancos de inversión del mundo, Goldman Sachs.

A este reordenamiento de capitales le corresponden adecuaciones normativas por parte del Estado. A modo de ejemplo: en octubre de 1998 por resolución de la Secretaría de Comunicaciones se adopta el sistema norteamericano ATSC para televisión digital terrestre y se ceden frecuencias a los principales operadores de televisión abierta para su experimentación y transmisión. A dos meses de concluir su mandato, Carlos Menem dicta el decreto 1005/99 alterando artículos sustanciales del decreto-ley 22.285/80 de Radiodifusión. Modifica el régimen de multiplicidad de licencias (pasan de 4 a 24 las licencias permitidas a un mismo operador), autoriza la transferencia de la titularidad de las mismas, permite la formación de redes y libera el tiempo publicitario por hora de emisión. Una vez más, el Estado aparece utilizando su capacidad reguladora para favorecer la concentración de la propiedad en los medios audiovisuales y legalizar las tendencias y situaciones preexistentes en el ámbito privado.

Así, el proceso experimentado en el sector de las comunicaciones configura el mercado argentino como laboratorio del desempeño de las estrategias internacionales de los conglomerados mediáticos. Tras la acelerada y cada vez mayor sincronización del proceso decisorio local en relación con el mercado

internacional, su ordenamiento más reciente distingue claramente la absoluta hegemonía de los grandes agentes y el diseño de las alianzas, compras y ventas en función global. Los procesos de toma de decisiones se ubican a escala mundial, son operacionalizados en estrategias hacia América latina y derivan en acciones locales.

Nace una nueva fracción hegemónica que combina, mediante la propiedad y la compleja gestión de los medios, capacidad de acumulación económica y poder de emisión. La conformación de esa nueva expresión de poder se sostuvo sobre la organización del mercado argentino de comunicaciones en términos de competencia interoligopólica. Las cuasi-rentas provenientes de esa dinámica de negocios se constituyeron en privilegiadas formas de valorización, siempre ligadas a las necesarias –y poco novedosas en términos de análisis– relaciones con el gobierno de turno.

La libertad ilimitada para la adquisición privada derrotó a la democracia, una dedicación a la igualdad y la mayor participación pública fue imposible en la toma de decisiones.

Ello requirió de un entorno social debilitado caracterizado por la inexistencia de actores sociales relevantes por fuera del poder económico. Un marco regulatorio funcional sostenido en decretos y resoluciones, ausencia de legislación antimonopólica y fallos judiciales favorables. Pero sobre todo, partidos políticos sin autonomía para generar una dinámica de discusión pública alternativa y limitados a administrar una menguada dimensión del poder.

Esa situación se vio potenciada por la ínfima presencia de los servicios estatales de radiodifusión en franco peligro de extinción, cuyo síntoma de continuidad fue el veto de Fernando De la Rúa a la ley creadora del ente público no gubernamental Radio Televisión Argentina (RTA), al comienzo de su gestión.

Desde los sectores populares no ha sido posible elaborar una estrategia respecto de los medios masivos pero, sin lugar a dudas, resulta indispensable para cualquier opción democrática de gobierno. Si bien hoy es imposible diseñar acciones que puedan afectar el poder económico de los grupos mediáticos y, por ende, su conformación, no lo es tanto comprometer a los partidos y organizaciones en una discusión seria sobre los medios públicos, su función democratizadora y sus formas complejas de gestión.

Es más, debe ser nuestra obligación sin olvidar a los pocos que, tras el inaccesible mundo de los negocios, fueron competidores y socios desde comienzos de la década y hoy son dueños de la imagen y la palabra de los argentinos

Grupo Clarín

Ingrasa a la radiodifusión con la adquisición de Radio Mitre y FM 100. En 1990 gana la licitación de Canal 13 de Buenos Aires. En 1992 se expande al cable y crea Multicanal. En 1994 CTI de telefonía móvil. Hoy cuenta entre sus diversos emprendimientos: los diarios Clarín y Olé, Cadena 100 de FM, el 51 por ciento de la televisora satelital DirectTV, el portal Ciudad Digital, controla junto a La Nación los principales diarios de Santa Fe y Córdoba, la productora ARTEAR, participa en la productora líder Pol-ka de Adrián Suar y en Patagonik de Disney, la sociedad con Carlos Ávila en TyC y en las principales empresas comercializadoras del fútbol de primera división, participa de Supercanal Holding, el tercer operador de cable del país. Posee autorización para experimentar y transmitir TV digital terrestre en el Canal 12.

En 1992 ya había facturado 320 millones de dólares a través de 30 empresas. Durante 1998, incrementó la misma a 1.800 millones y se calcula que en 1999 alcanzó los 2.000 millones. Hoy tiene un valor de mercado estimado en 3.200 millones y posee más de 11.000 empleados. Se encuentra entre las diez empresas más importantes del país y es el único grupo "nacional" con presencia dominante en la radiodifusión y la prensa y con una política de expansión en las telecomunicaciones a partir de la telefonía móvil e Internet. En noviembre de 1999 vendió a Goldman Sachs Group, por 500 millones de dólares, el 18 por ciento de su paquete accionario.

Telefónica

Desde 1991 figura entre las primeras empresas del país en niveles de facturación. En 1997 se convirtió en la segunda empresa con una ganancia de más de 470 millones y una rentabilidad de 15,8 por ciento. Posee hoy 11.000 empleados, controla más del 50 por ciento de la telefonía básica, urbana, interurbana e internacional y en telefonía celular, la mitad del mercado de la ciudad de Buenos Aires y más del 50 por ciento del resto del país. Se presenta como un holding con siete divisiones: Telefónica de España, Telefónica Internacional, Telefónica Media, Telefónica Móviles, Telefónica Intercontinental, Terra Networks y Telefónica Data. Cuenta con 57,5 millones de clientes en todo el mundo, la mitad de ellos en América latina. Opera telefonía fija y móvil y servicios de valor agregado en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, El Salvador, Perú, Puerto Rico y Venezuela. En 1998 obtuvo ingresos mundiales por un valor de 20.377 millones de dólares, el mayor incremento en la facturación correspondió a la filial de Argentina. En Brasil tiene telefonía fija en Río Grande do Sul y en San Pablo, y móvil en Río de Janeiro. En Chile, es dueña de la Compañía Telefónica Chilena (CTC) y de CTC Internet. A través de Terra, centra su estrategia de crecimiento en la compra de servidores de Internet en toda América latina. Posee el 98 por ciento del Portal español Olé para usuarios hispanoparlantes; en Brasil compró el portal ZAZ y en México opera a través de Infosel. Asimismo, reune en Terra las empresas proveedoras del servicio de Internet como Teleline (España) y Olé Guatemala.

Su expansión en el área de medios, llevó a Telefónica a consolidarse como el grupo español más importante del sector. Posee el 100 por ciento de las cadenas radiales españolas Onda Cero y Radio Voz, el 33 por ciento de la productora cinematográfica Lola Films, el 40 por ciento del canal de TV por aire Antena 3, y el dominio (68,6 por ciento) de la televisión satelital a través de la empresa Vía Digital. Tiene, además, una participación accionaria no especificada en el grupo editorial Recoletos que controla, a su vez, el 30 por ciento del diario *El Mundo* y la revista *Expansión*. Asimismo, posee un 5 por ciento del británico Grupo Pearson, propietario de los periódicos económicos *Financial Times* y *The Economist*.

En la Argentina, TISA negoció con HMT&F la división de las empresas que integraba junto al CEL en AtCo y en AC Inversora. Telefónica Media posee hoy Telefónica-Canal 11 de Capital, 11 de Salta, 7 de Neuquén, 12 de Córdoba, 13 de Santa Fe, 5 de Rosario, 9 de Bahía Blanca, 8 de Mar del Plata, 9 de Mendoza, 9 de San Salvador de Jujuy y 8 de San Miguel de Tucumán; 50 por ciento de Azul TV-Canal 9 de Capital, y 10 de Mar del Plata y Radio Continental y FM Hit, entre otros. Posee autorización para transmitir TV digital terrestre en varios canales.

CEI-HTM&F

En 1990 el Citibank desarrolla su estrategia para cobrar parte de la deuda externa argentina utilizando los títulos como moneda de pago. Integra así el consorcio adjudicatario de la empresa Telefónica de Argentina, COINTEL. Crea en 1992 una nueva herramienta financiera: el Citicorp Equity Investments (CEI). Junto a Raúl Moneta (Banco República) y el Grupo Werthein del Banco Mercantil. Durante 1997 el CEL efectuó compras por un monto aproximado de 2.300 millones de dólares, de los cuales 75 por ciento correspondieron a la adquisición de sistemas de televisión por cable y abierta, radios y revistas. En cable, luego de adquirir el 64 por ciento de CableVisión-TCI, sumó la totalidad de los abonados de la empresa UIH que controlaba el grupo Mandeville y más tarde compró el 50 por ciento de VCC. Se constituyó así en el segundo operador nacional de televisión por cable.

En el área contenidos es socio en Torneos y Competencias (TyC) (20 por ciento CEI, 20 por ciento TISA, 40 por ciento TCI, 20 por ciento Ávila y Nofal) que controla el 40 por ciento de Telered Imagen (TRISA), distribuyendo al interior "Fútbol de Primera". En 1998, TyC adquirió, en sociedad con el grupo australiano Prime, Canal 9 de Buenos Aires y otros medios

que hasta ese momento poseía Alejandro Romay.

La inversión más importante del CEI fue su asociación con Editorial Atlántida, tradicional grupo editorial de la familia Vigil que al privatizarse los canales capitalino ganó la licencia del Canal 11 junto a otros socios y a varios canales del interior (Telefé). La sociedad con Atlántida derivó en la conformación del holding Atlántida Comunicaciones - AtCo (40 por ciento Vigil, 30 por ciento CEI, 30 por ciento TISA) que controlaba el 95 por ciento de Editorial Atlántida, el 100 por ciento de Telefé y las radios Continental y FM Hit de la Ciudad de Buenos Aires.

En 1999, el grupo HTM&F y su titular Tom Hicks ingresan al holding, concluyendo la etapa del dúo Moneta-Handley. Actualmente el CEI es propiedad de HTM&F, controlado por Tom Hicks. A mediados del 2000 el CEI se separó de Telefónica, cediéndole COINTEL (telefonía básica), Telefé (Canal 11 y la red de televisoras provinciales), el 50 por ciento de Azul TV (Canal 9 de Buenos Aires y 10 de Mar del Plata) y Radio Continental que quedarán en manos de TISA. Cedió a manos de Ávila y Vigil Editorial Atlántida.

HMF&T posee más de 400 radios en los Estados Unidos y negocios en televisión, Internet, y telecomunicaciones. En América latina ingresó con éxito al mercado de las comunicaciones, mediante diversas sociedades en Brasil, Venezuela y México. Controla en Brasil el equipo de fútbol Corinthians y la principal productora de contenidos deportivos, Traffic S.A.; en los Estados Unidos posee el equipo de béisbol Texas Rangers y participa en la industria petrolera y alimenticia.

Sus principales negocios argentinos se centran en CableVisión, la sociedad con TyC, la señal PSN, y en los numerosos cables del interior que está comprando.

Carlos Ávila

Se inició en los 90 con los derechos de transmisión que adquirió a la AFA hasta el año 2014. Junto al Grupo Clarín, Telefónica y el CEI-HTM&F, es socio de Torneos y Competencias y TRISA, que controlan la comercialización del fútbol por TV. Adquirió recientemente el Canal 2 de La Plata, la revista deportiva *El Gráfico* y un 20 por ciento del diario *Ámbito Financiero*. Controla la señal TyC Sports y los bares temáticos de la cadena.

SUSCRÍBASE A TESIS 11

**6 números (1 año) \$30.-
3 números (6 meses) \$15.-**

Nombre

Domicilio

Ciudad

C.P. Tel.

Giros o cheques a nombre de Tesis 11 Grupo Editor S.R.L.

**Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/356 - C.P. 1362
Buenos Aires - Tel/Fax.: 4383-4777**

Argentina: ¿país de mafias?

Gervasio Paz



"La mafia se vincula con el capital financiero y especulativo, con las fuerzas de seguridad, con los dirigentes políticos y con los formadores de opinión pública."

COMPARTO con muchos argentinos una sospecha terrible que se ha instalado en nuestras mentes. ¿No será que muchos sucesos que no resultan comprensibles de modo satisfactorio con los recursos de análisis habituales tienen características mafiosas? Las extrañas alianzas, los acuerdos "transversales", los cambios de dirigentes, la presencia de oscuros personajes, de "amigos", de algún "monje negro", ¿son acaso sólo el producto de imperativos políticos o económicos?

Nada de esto ha sido votado por la ciudadanía ni parece estar el servicio de intereses populares.

La crisis que se hizo evidente con las denuncias de corrupción en el Senado y la renuncia del Vicepresidente de la Nación ha sido "resuelta" en dirección a una derechización del gobierno. Las distintas interpretaciones que se hacen, incluso desde vertientes ideológicas opuestas, coinciden en buscar la explicación en la política, la economía y –está de moda– en las características individuales de los dirigentes involucrados. La izquierda en general aporta lo suyo, porque estamos acostumbrados –es un viejo recurso– a que si algo no está claro en la superestructura política y jurídica, la razón se encontrará en la base económica.

Hace tiempo que tengo dudas de que baste con esto. Por ejemplo: no creo que se pueda comprender la tragedia de Medio Oriente si no se incluye en el análisis la cuestión religiosa, en particular la presencia del fundamentalismo en ambos bandos.

En la Argentina tenemos otro factor en juego tan peligroso como aquél: las mafias.

Es cierto que estamos inmersos en la globalización: proceso objetivo hegemónizado por el capitalismo financiero transnacional que incide en todos los aspectos de la vida social. En todos los países se asiste a una pérdida relativa de la soberanía de los Estados nacionales y a una crisis de los sistemas de representación política.

Dentro de este contexto general, cada país y cada sistema político tienen aún un cierto margen de acción. Entre nosotros ese espacio parece haberse agotado a causa de la presencia de una serie de factores que, siendo diferentes, no dejan de estar relacionados: la ciega adopción del modelo neoliberal; grandes empresas parasitarias, ocupadas más de la especulación financiera que de la producción; la liquidación de los bienes del Estado; el autoritarismo y/o paternalismo "monárquico" del Presidente; la mediocridad, inefficiencia y corrupción de muchísimos dirigentes de todos los partidos, etcétera.

Todo esto conforma un caldo de cultivo excelente para el surgimiento y desarrollo de comportamientos mafiosos.

Para detectarlos y analizarlos debemos atenernos a la esencia del concepto de mafia despojado de una imaginería "folclórica" que remite a sus crímenes sádicos y a conductas siniestras consagradas por el cine y la televisión. También hay que dejar de lado un cierto exotismo que nos lleva a pensar en mafias italianas, norteamericanas, rusas o japonesas.

La mafia es nada más –y nada menos– que una organización que opera al margen de las leyes vigentes en procura de obtención de dinero de alta rentabilidad para cuyo fin necesita ocupar espacios de poder en la economía, la política y la cultura en

cualquier sociedad. Por su propia naturaleza se vincula, en cuanta circunstancia le sea propicia, con el capital financiero y especulativo, con las fuerzas de seguridad, con los dirigentes políticos y con los formadores de opinión pública.

Su organización interna tiene normas no escritas pero de riguroso cumplimiento. Sostiene liderazgos autoritarios, patriarcales y sobre todo exige lealtad y demanda silencio. Sus integrantes pueden llegar a excederse en sus operaciones, lo que a veces genera conflictos sobre incumbencias o "territorios" de otras organizaciones o una indebida exposición ante la vista de la sociedad. Lo que no pueden hacer jamás, a riesgo de la pérdida de sus posiciones y de la propia vida, es delatar a otro colega: es la famosa regla de la "omertá".

Si nos atenemos a este concepto de mafia y observamos el panorama de nuestra sociedad y del Estado, experimentaremos la terrible sospecha de que muchas instituciones y organismos de distinta índole y función están preadaptados para adquirir procedimientos mafiosos por sus intereses corporativos, su carácter autoritario alejado de la transparencia y la participación democráticas, la notable "solidaridad" entre sus miembros y el secreto que rodea muchas de sus conductas más allá la parte pública de su gestión.

Cuando estas instituciones y organismos son atravesados por un flujo considerable de dinero proveniente del exterior (narcotráfico, contrabando de armas y mercaderías, fondos financieros transnacionales, etcétera) y/o del interior del país (de las arcas del Estado, de empresas locales, etcétera) asumen entonces en plenitud su identidad mafiosa y se tornan en verdaderas nomenclaturas del neoliberalismo.

Se puede sospechar con fundamento que esta mutación ha ocurrido con buena parte de las fuerzas armadas y de seguridad, de las policías, de la dirigencia sindical, de los partidos políticos, de administraciones provinciales, del poder judicial, del gran capital concentrado y finalmente, pero no menos importante, del Senado de la Nación.

Es cierto que la corrupción existe desde siempre. También es verdad que al menos desde la nefasta dictadura militar y su política económica y sobre todo en la última década, los argentinos hemos vivido una seria crisis moral. Del terror y la indignación de los comienzos, muchos hemos llegado al desaliento, el cinismo, la indiferencia. Este es otro terreno propicio para la proliferación mafiosa.

Lo novedoso es la magnitud en cantidad y "calidad" de los ilícitos que han trascendido a la opinión pública y, por otra parte, la coordinación notable que tienen las distintas mafias entre sí a través de los que eufemísticamente son llamados "operadores".

A veces ocurre que la prueba de la existencia de algo consiste paradojalmente en la constatación de

su ausencia. La existencia de las mafias surge del enorme cúmulo de denuncias, trámites judiciales y escándalos que no han sido realmente investigados y castigados salvo contadas excepciones: "la montaña parió un ratón". Tiene razón el patético Alderete cuando se queja de ser tomado como chivo expiatorio porque los más altos dirigentes del Estado y del gobierno sólo pronuncian discursos de circunstancias, miran al costado y guardan un silencio cómplice.

Releyendo lo escrito hasta aquí, me siento a medias satisfecho. Aunque creo que la argumentación está bien fundada, advierto que falta un cierto enfoque "historicista" que puede ayudar a hacer más convincente el análisis.

Las mafias, como toda la sociedad, evolucionan. Surgieron en un contexto precapitalista, en sociedades relativamente atrasadas. Y, al compás de los tiempos, han ido cambiando. Las mafias actuales han perdido en gran medida ese carácter "pétreo" que le daba el ser una especie de familia ampliada, recortada, separada del conjunto social. Ahora actúan en un contexto de enorme dinamismo hegemónizado por el capital financiero especulativo y parasitario. Aunque se mantienen las normas estrictas del silencio y la lealtad, sus liderazgos ya no se expresan en alianzas o conflictos entre "capos" más o menos identificables. Se han tornado similares a sociedades anónimas, de "responsabilidad limitada" que en situaciones de apremio se volatilizan, cambiando ágilmente sus incumbencias y su esfera de acción. Cambios que obviamente no suelen cursar de modo apacible. Un buen ejemplo de ello, en una escala más modesta que las transformaciones actuales, lo constituyen las convulsiones y matanzas que produjeron en las mafias "tradicionales", el pasaje de los "negocios" con el juego, la prostitución y el alcohol, al narcotráfico.

A esta altura, se me puede decir: "Bueno, ipero estas organizaciones que usted describe, ya no son mafias; son sencillamente, uno de los modos de vida del capitalismo salvaje!". Mi respuesta es: Estoy dispuesto a no aferrarme a un nombre siempre que quede claro la importancia tremenda que tiene para los intereses de la Nación y nuestro pueblo, la presencia de una economía "sumergida" ligada al poder y que se burla de los frágiles controles institucionales, y, en particular, de una Justicia ineficiente y comprometida.

"Los más altos dirigentes del Estado y del gobierno sólo pronuncian discursos de circunstancias, miran al costado y guardan un silencio cómplice."

La salud, el derecho “olvidado”

Alejandro Chikear*



... ”y los libres del mundo responden
al gran pueblo argentino salud”.



 Es NECESARIO encarar las razones del contrasentido ideológico que deriva de múltiples incongruencias teóricas en los no menores desfasajes prácticos, que son dables observar en un tema social e individual tan importante como insoslayable: la carencia constitucional del *derecho humano* que tiende a satisfacer la necesidad de "prevención, protección y promoción de la vida en plenitud". Esta cuestión es esencial para todos los miembros que componen una sociedad. Y sucede que en esta parte del globo globalizado "adolecemos" de medicinas, leyes, decretos, ciencia, recursos y técnica como para propender al "perfecto estado de bienestar físico, mental y social" según las posibilidades particulares –estamento, familia, clase, lugar de residencia, inserción laboral– de cada individuo. Sin embargo, nuestra sociedad, como tal, carece de una norma constitucional en cuanto a la materia *salud y al cuerpo* de una estructura organizada que la contemple en su vasto universo.

Aceptado por las legislaciones de los países avanzados, el *derecho a la salud* está íntimamente consustanciado con el *derecho a la vida*. Cualquier impedimento que restrinja o dificulte el ejercicio de las normas y costumbres que promueven el nacimiento, crecimiento y desarrollo de los seres humanos atenta contra las posibilidades ciertas del existir en plenitud de cada individuo y de la especie en su conjunto. No obstante, hoy y aquí, debemos señalar que este derecho fundamental no está explícitamente consagrado en la letra ni "en el espíritu" de la Constitución de la Nación Argentina. Para ser más precisos, jamás lo estuvo.

A pesar de la Reforma de 1994 y de las intenciones programáticas de unos pocos congresales atentos con la causa común, los pares que representaron intereses e ideologías vernáculos reaccionarios, eminentemente individualistas, como los que siguieron legislando desde entonces en los parlamentos nacionales y provinciales, aplicaron en Rosario del 94 el criterio democrático burgués de la mayoría desinteresada o distraída, y en nombre de la libertad y de la democracia perdieron, desaprovecharon o conscientemente dejaron pasar una oportunidad inmejorable para incorporar la letra y el espíritu del Derecho a la Salud en el marco de nuestra Carta Magna.

Actualmente (tal como sucede desde los albores de nuestra Nación) el Derecho a la Salud se canta en el Himno Nacional. Hoy gozamos de diferentes usos, informaciones y accesos a asistencia médica. Pero somos, desde el punto de vista público, desiguales beneficiarios de un derecho abstracto a "nacer, crecer y desarrollarnos en plenitud física, mental y social". Podemos acceder a distintos sistemas, tipos y niveles de medicina, siempre de acuerdo con el bolsillo y otros condicionantes singulares, pero continuamos orgánicamente desamparados en cuanto a la pluralidad del *derecho a la salud* como parte indivisible e inseparable del *derecho a la vida*.

No pretendemos afirmar con el párrafo antedicho que si se produjera una

* Doctor en medicina (Hospital Pirovano). Investigador en la problemática socio-político-sanitaria.

reparación formal al indicado olvido constitucional se resolverían de por sí los graves problemas de salud, ni la prevención y el tratamiento de las enfermedades, endémicas y epidémicas, que afectan al pueblo argentino de norte a sur y del litoral a la cordillera. Pero si queremos dejar planteada nuestra inquietud en cuanto a un derecho universal que no ha sido debidamente consagrado. Y llama la atención que en un país en el que se ha constitucionalizado el Derecho a la Información, no se haya actuado consecuentemente con el Derecho a la Salud. Porque desde la legitimidad de una norma ausente se derivarían de manera subsiguiente las múltiples contingencias que nos afligen.

Por lo tanto, no podemos plantear los problemas del Hospital Público, del PAMI, de las Obras Sociales y otros temas puntuales que están a la orden del día, sin antes señalar, con el debido énfasis científico y justicia de criterio político-sanitario, que nada de lo que sucede en la Argentina es casual.

Y en nuestra causalidad se ha transformado en prioritaria la necesidad de una Ley Nacional que debe ser legislada sin más dilaciones. Sin el establecimiento de una norma madre, clara y concluyente, que vaya de lo general a lo particular y abarque la causa de la salud a lo largo y ancho del país, los resultados no podrán ser mejores que los que hoy tenemos.

Desde nuestra concepción ideológica, es fácil entender por qué en un país como la Argentina, en el que no faltan recursos, decretos, leyes, grandes inversiones oficiales y privadas, además del inaudito crecimiento y la expansión de empresas, sindicatos o monopolios mediáticos que se disputan el mercado en el que se mueven más de 4.600 millones de pesos al año, se observan fenómenos de injusticia y desigualdad que hasta las mismas autoridades sanitarias denuncian a través de diferentes medios.

Una muestra de esta realidad es señalada por el

caótico gasto de la República Argentina en salud, 23 mil millones de pesos convertibles en dólares, que significa el 8 por ciento del PBI, para conseguir índices sanitarios que nos ubican, paradójicamente, por debajo de países que gastan mucho menos. Basta como muestra la tasa de incidencia de la tuberculosis en América por cada 100.000 habitantes excluyendo adrede a los Estados Unidos (7.8) y Brasil (51.1):

PAÍS	CASOS
Argentina	38.0
Canadá	06.7
Colombia	26.6
Costa Rica	17.7
Chile	26.5
Cuba	13.0
Uruguay	21.9



Hasta que el pueblo, las organizaciones sociales y los partidos políticos no consideremos el tema de la salud como parte de un derecho humano inexcusable para el bienestar de todos y cada hombre y mujer que integra la Nación; hasta que el Estado carente de una norma constitucional decida tomar con seriedad cartas en el asunto; hasta que autoridades, legisladores, políticos, gobernantes y dirigentes no entiendan el objeto y el sujeto de la Salud Pública, la medicina se volverá cada vez más desigual e injusta, la situación epidemiológica irá haciéndose cada vez más grave, y la Argentina, país extenso como pocos, rico y privilegiado en cuanto a recursos naturales, producirá alrededor de 13.000 casos nuevos de tuberculosis todos los años. El 2000 nos encontró ya con una realidad para nada constitucional, sin derecho, y con 40 tuberculosos por cada 100.000 habitantes.

Para saber qué pasa en el país y en el mundo. punto de **ENCUENTRO**

Dirección: **Horacio Ramos**

Escuche los sábados de 14 a 16 hs. FM-CARAT 88.3 Avellaneda

Un espacio más de Convergencia / Medios y Comunicación

Telefax: 4204-4714

e-mail suburbio2@starmedia.com

PORTO ALEGRE versus DAVOS

Oscar Estévez

"Para que la mundialización funcione, los Estados Unidos no deben tener miedo de actuar como la superpotencia invencible que es en realidad... La mano invisible del mercado no funcionará jamás sin un puño invisible. McDonald's no puede extenderse sin McDonnel Douglas, el fabricante del F-15. El puño invisible que garantiza la seguridad mundial de las tecnologías del Silicon Valley, se llama el ejército, la fuerza aérea, la fuerza naval y el cuerpo de marines de los EE.UU."

Thomas Friedman*

(del artículo publicado el 28/3/99 en el *New York Times Magazine*)



Otro mundo es posible...

○ DURANTE la última semana de enero, simultáneamente con el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza), se celebró en la ciudad de Porto Alegre el primer Foro Social Mundial (FSM), bajo el lema "Otro mundo es posible, vamos a construirlo juntos..."

La feliz decisión de los organizadores del evento tiene lugar en circunstancias muy especiales para el mundo en general y para Brasil en particular. En las recientes elecciones el Partido de los Trabajadores de Brasil venció en 187 alcaldías (entre ellas la de San Pablo) y fueron electos 2.485 concejales en todo el país. En esa elección tuvo una gran importancia el modelo de gobierno que se lleva a cabo desde hace ya diez años en la ciudad de Porto Alegre y actualmente en el Estado de Río Grande do Sul, en el que

se desarrolla una importante experiencia de democracia participativa y, además, se advierte un incremento constante del caudal de votos del PT.

La realización del Foro colmó con creces las expectativas de los organizadores. Se esperaban 2.500 participantes y llegaron más de 12.000 de 117 países, de los cuales 104 fueron panelistas especialmente invitados, personalidades del quehacer político, cultural y económico.

Los organizadores dividieron el tratamiento de las ponencias en cuatro ejes temáticos: 1) La producción de riquezas y la reproducción social –en este espacio, Víctor de Genaro, de la CTA, actuó como presidente del panel que trató el tema "Cómo construir un sistema de producción de bienes y servicios para todos", y, además, por la Argentina también participaron el economista Jorge Beinstein y Francisco Dos Reis, Presidente de Apyme, entre otros–; 2) El acceso a las riquezas

* Consejero de la ex Secretaria de Estado Madeleine Albright.

y a la sustentabilidad; 3) La afirmación de la sociedad civil y de los espacios públicos, y 4) Poder político y ética en la nueva sociedad.

La propuesta del comité de organización expresaba que el Foro "será un espacio para la reflexión y la organización de todos los que se oponen a las políticas neoliberales y están construyendo alternativas para priorizar el desenvolvimiento humano"; la intención es repetir el encuentro anualmente, en simultaneidad con el que desde 1971 se celebra en Davos como expresión de los defensores del pensamiento neoliberal y que es financiado por más de mil empresas multinacionales.

Bernard Cassen –director de *Le Monde Diplomatique*– expresó que Porto Alegre no se realiza contra Davos, es a la inversa, porque en Porto Alegre está la sociedad civil y en Davos los accionistas y agregó: "...debemos pensar globalmente, con propuestas de intercambio de experiencias y conocimiento. Esta primera edición del FSM es el punto de partida para recuperar treinta años de Davos".

El propósito de los organizadores del FSM es que de las intervenciones de los participantes surjan medidas alternativas, se produzcan intercambios de experiencias, se generen propuestas y proyectos entre las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), movimientos sociales, sindicatos, entidades religiosas, sea a nivel local, regional o mundial.

El encuentro reconoce como antecedente las movilizaciones europeas de 1998 contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones, la de Seattle de noviembre de 1999 durante el encuentro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), y las recientes de Washington y Praga contra las políticas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Se procura generar una corriente de opinión que reclame un cambio de orientación en la polí-

tica de estos organismos, carentes de control democrático, generadoras de decisiones que afectan la vida de decenas de millones de personas. Que los gobiernos también tomen conocimiento de que se impulsa generar un control exhaustivo sobre sus actos, para que no puedan alegar que las medidas tomadas contra la pobla-

ción se originan en imposiciones de esos organismos internacionales.

Uno de los objetivos del FSM es lograr que las organizaciones participantes y las que en el futuro se incorporen tomen conciencia de que están generando un entramado social que enfrentará a los poderosos intereses del ca-

Los comunistas franceses “por compartir y por la cooperación”

*Jean Paul Piérot**

PRESENTE en el Foro Social Mundial (FSM), el Partido Comunista Francés (PCF), al que representaban en Porto Alegre Yves Dimicoli, miembro del Colegio Ejecutivo, y Esmeralda Cárdenas, colaboradora del sector de la mundialización, era portador de un documento titulado "Para una mundialización del co-desarrollo, del compartir y de la cooperación". Fue un texto ampliamente difundido y llevado al conocimiento de todos desde el sitio Internet del FSM¹. Al afirmar que "otro mundo es posible", la contribución de los comunistas franceses subraya en especial que "contrariamente a las políticas ultraliberales, lo que hace falta no es menos ayuda pública ni menos servicios públicos. Al contrario, son indispensables cooperaciones inéditas entre empresas públicas y entre empresas públicas y privadas con nuevos criterios de gestión, para responder a las necesidades humanas".

El PCF aboga a favor de "nuevos sistemas de financiamiento que permitan emanciparse de la dominación de los mercados actuales y por la democratización de las instituciones internacionales, para que garanticen el derecho a la intervención de los ciudadanos y de los pueblos". Al preconizar un nuevo tipo de cooperación, los comunistas franceses, de acuerdo con lo que Dimicoli defendió durante una intervención en sesión plenaria, proponen marchar hacia la creación de una moneda común mundial para contrarrestar la hegemonía del dólar. El documento se inclina igualmente por las normas de "un mundo de respeto y de promoción de los derechos humanos", mencionando el derecho a la alfabetización y a la formación, al autoabastecimiento alimentario, a la salud y también a la dignidad de los enfermos, el derecho a vivir en seguridad y en paz, el derecho a la energía, al agua y al transporte, ya una democracia participativa.

Presentes en distintos encuentros del Foro, los comunistas franceses expresaron sobre el terreno su solidaridad con las acciones de resistencia, en particular las de los campesinos sin tierra. Fue con ese espíritu que, a invitación de Joao Pedro Stedile, presidente del Movimiento de los Sin Tierra (MST), se trasladaron a la fábrica Monsanto ocupada por los campesinos. El Foro fue también un lugar privilegiado de encuentros con los partidos y movimientos progresistas, que fueron numerosos para la delegación del PCF. El grupo, con la participación de Francis Wurtz, fue también recibido por José Dirceu, Presidente del Partido de los Trabajadores (PT), quien expresó su deseo de profundizar las relaciones entre los dos partidos en el espíritu de un "co-accompañamiento estratégico" entre las dos formaciones progresistas.

*Enviado a Porto Alegre por *L'Humanité* - Francia - Traducción de F.B.L.

¹ Se puede consultar este documento en el sitio del PCF: www.pcf.fr

pitalismo neoliberal. La aspiración es que se constituya un foro de "contrapoder planetario de los ciudadanos" y la justificación es contundente: "El tercer mundo, los pobres y excluidos de los países desarrollados sufren duramente los efectos de las políticas devastadoras de la globalización liberal y la dictadura de los mercados, conducida por la élite del FMI, del Banco Mundial, la OMC y los gobiernos que les son fieles".

En el transcurso de las deliberaciones fue interesante observar el nuevo papel de las ONG's que, de ser, por ejemplo, exclusivamente defensoras del ambientalismo, comenzaron a incorporar a sus demandas temáticas vinculadas con los problemas sociales. Por su parte, los partidos políticos también empiezan a comprender la necesidad de relegar viejas aspiraciones vanguardistas

para convertirse en partícipes del nuevo sistema democrático.

Davos

Si bien existen diferentes eventos que anualmente reúnen a los popes más influyentes de la política y la economía capitalistas, tales como Aspen, Bilderberg, la Trilateral, entre otras, a Davos se lo ha definido como el politburó del imperialismo, centro exclusivo de discusión acerca de cómo conducir el proceso de globalización y, en especial, cómo vender ese producto a todo el planeta. Fue el instrumento utilizado para impulsar las políticas iniciadas en las décadas del 70 y del 80 con Pinochet, Thatcher y Reagan. De su seno surgieron iniciativas de trascendencia mundial, como la Ronda Uruguay del GATT —que

luego dio origen a la formación de la OMC— y del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA).

Su creador, Klaus Schwab (63 años), tenaz organizador, virtuoso lobbista, profesor de economía empresarial, admirador de Karl Popper, es el gran bastonero y administrador de este muy rentable club de ricos en el que anualmente se dan cita integrantes de gobiernos, organismos internacionales, ONG's, personalidades tan dispares como Yasser Arafat, críticos de la globalización como Vivian Forrester (autora de *El horror económico*) o intelectuales como Umberto Eco y representantes de grandes empresas multinacionales (que, además, aprovechan para desarrollar contactos y negocios).

Durante el reciente Foro de Davos se realizaron 313 encuentros formalmente establecidos, además de reuniones informales y coloquios de trabajo —que generan contactos de alto nivel entre políticos y empresarios-. El mecanismo de discusión es siempre básicamente el mismo: encuentros de una hora y media de duración, lapso en el cual una mesa de cuatro o cinco panelistas da lugar a la presentación global, y un moderador experto en el tema en cuestión se transforma en un drástico árbitro para controlar que cada panelista no se exceda de los 8 minutos acordados a cada intervención. A continuación, se da lugar a las preguntas de los concurrentes. La proliferación de reuniones obliga a los asistentes a elegir dos o tres por la mañana y dos o tres por la tarde. La metodología repitió lo ocurrido en años anteriores, los debates, más que a generar ideología, parecían destinados a analizar procesos reales, conflictos y dificultades. La visión que habitualmente emanaba de los encuentros era la de una sociedad mundial abierta, integrada y capitalista.

En Davos 2001, sin embargo, ocurrieron hechos nuevos. Entre





ellos, dos acontecimientos marcaron una diferencia. Por un lado, la economía de los Estados Unidos no tiene ya la perspectiva floreciente de hace un año, y, por el otro, los reclamos por la injusta situación social de la mayoría de los habitantes del planeta tuvo que ser tenida en cuenta.

Hasta tal punto estuvo presente el tema de la desigualdad que, entre los actos programados, se proyectó una película sobre la pobreza en el mundo, y una de las consignas del Foro expresaba: "Bridging the divides" (reduciendo las divisiones), que aludía a la preocupación de los organizadores de Davos por el incremento de la polarización de la riqueza. Seguramente motivada más en función de sus propios intereses que por su conciencia.

Se repitieron una y otra vez los datos globales de la distribución de los ingresos de la actual etapa de la globalización: sobre una población de 6.000 millones en el mundo, 1.200 millones de personas viven con menos de un dólar diario, y 3.000 millones (el 50 por ciento de la población mundial) sobreviven con sólo dos dólares diarios. El Producto Bruto Interno (PBI) de los Estados Unidos es el 25 por ciento del total mundial. Un habitante de Etiopía gana en un año lo que un suizo gana en un día. El presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, admitió que el 20 por ciento de la población mundial se lleva el 80 por ciento de los ingresos y que el

resto, o sea 4.800 millones de personas, recibe una quinta parte del total. Existe un consenso generalizado: la persistencia de esta situación es una bomba de tiempo, pero, además, la inquietud es creciente porque a ningún sector se le escapa que la situación es cada vez peor. Dijo el secretario general de la ONU, Kofi Annan: "Si no podemos hacer que la globalización funcione para todos, no funcionará para nadie".

Dios ha muerto, Marx ha muerto, y yo no me siento muy bien... (Woody Allen)

Fin de la historia, Pensamiento único... algo está cambiando rápidamente en el mundo.

De Davos 2000 a Davos 2001 han ocurrido cosas.

Hasta hace pocos años no era imaginable pensar que la pequeña villa alpina estaría ocupada



militarmente para evitar las manifestaciones de protesta, o que en la cumbre económica más importante del mundo globalizado se iba a proyectar una película sobre la pobreza en el planeta, o que se escucharían discursos—como el de Vandana Shiva, de la Fundación para la Ciencia y la Ecología de la India—afirmando que el actual proceso de globalización, especialmente en las barreras que ponen los países ricos a los productos agrícolas de los más miserables, constituye un "genocidio en una escala que la humanidad nunca ha conocido... ¿de qué competencia nos hablan cuando cinco grandes corporaciones monopolizan el comercio mundial de semillas?".

Pero a medida que se desarrollaba el Foro fue evidente que las opiniones se polarizaban. En las sucesivas intervenciones de los participantes se advertía que una

Cambio de tono

Bruno Odent*

NATURALMENTE, Davos no se ha convertido de un solo golpe en una suerte de keynesianismo global. Las respuestas en general adelantadas preconizan una prosecución del proceso de liberalización, hasta proponer—a despecho de sus contradicciones—una "fuga hacia delante" en los procesos de desregulación. Pero la inquietud en cuanto a los múltiples riesgos de rupturas que se manifiestan hoy es tal, que conduce de ahora en adelante a ciertas cumbres de los negocios o de la política a expresar su deseo de adoptar sólidas medidas de respaldo, de regulación, de encuadre. Es una inflexión que subraya, a su manera, los límites de la mundialización capitalista y la extensión de la necesidad de otra organización solidaria del planeta.

* De *L'Humanité* - Francia
Traducción de F.B.L.
(reproducción parcial)

parte creciente del establishment mundial está revisando su discurso acerca de los efectos de la globalización.

Hacia mediados de los 90 parecía que el crecimiento de las economías de los "tigres asiáticos" (Indonesia, Corea, Malasia y Singapur) y el desarrollo de las economías centrales se fundamentaba en la liberalización del comercio y las finanzas mundiales. La realidad demostró que, al mismo tiempo, se producía un sobreendeudamiento, se sobrevaluaban las monedas y los activos físicos, y una serie de crisis comenzaban a sucederse en el sudeste asiático, Rusia, México, Brasil, Argentina..., con lo que la ilusión liberal comenzaba a desmoronarse (los árboles no crecen hasta el cielo...) y, en su lugar, crecieron las dudas acerca del posible derrame de la mayor riqueza hacia todos los sectores de la sociedad.

Como bien afirma Ramonet (*Le Monde Diplomatique*): "Durante unos diez años nos dijeron que con el pensamiento único, con el mercado, se iba a crear riqueza para todos. Nos decían que el mundo era como las torres de copas de champán. Con sólo llenar la primera comenzaría a caer el líquido y todas las otras se llenarían... dejen que los ricos se enriquezcan, que cuando estén bien ricos van a gastar y así el champán va a llegar a todos. Pero las estadísticas de las Naciones Unidas dicen otra cosa. Las copas parece que no se llenan nunca".

Las diferentes opiniones que surgieron en Davos pueden clasificarse, según su proveniencia, en tres sectores: los conservadores, los reformistas y los contestatarios. Figuras relevantes de los primeros son el número dos del FMI: Stanley Fisher, cuyas recetas conocemos de sobra en la Argentina: "La globalización crea nuevas oportunidades y desafíos para los países... Las penalizaciones impuestas por los mercados financieros a los go-



biernos nacionales, castigando a aquellos que siguen malas prácticas son un poderoso incentivo para que las naciones se mantengan en el sendero de las reformas económicas" (baja de salarios, mayor desocupación, reducción del déficit fiscal vía disminución del gasto público, etcétera). A Fisher lo acompañan otras personalidades como la número dos de Hewlett Packard, Carleton Fiorina. Opinan en general que la globalización funciona bien, solamente es necesario perfeccionarla.

Los reformistas, por su parte, insisten en el agravamiento de las desigualdades y la alarmante inestabilidad del sistema financiero internacional. Reclaman la realización de cambios profundos en la economía global. Este sector incluye a un amplio espectro de personalidades, muchos de ellos funcionarios de organismos internacionales como Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y algunos empresarios europeos como el presidente de Renault, Louis Schweitzer, y hasta el financista George Soros, quien sorprendió por su postura a favor de la tasa Tobin.

La idea de este impuesto fue propuesta por el Premio Nobel de

economía estadounidense James Tobin en 1972. Consiste en aplicar una tasa del 0,5 por ciento sobre los movimientos financieros. Las estimaciones acerca de la recaudación posible varían entre 50 mil y 300 mil millones de dólares por año. El importe recaudado se destinaría en primer lugar a solucionar el tema de la extrema pobreza que, según las Naciones Unidas, podría ser resuelta con 13.000 millones de dólares anuales.

Entre los contestatarios se agrupan particularmente miembros de ONG's, como Transparencia Internacional, Greenpeace, Amigos de la Tierra, entre otras, que en número importante participaron del evento. Los integrantes de esta corriente plantean su abierta oposición a las políticas globales que impulsan los países centrales que, en forma unilateral, imponen reglas injustas a los países dependientes.

Un miembro de este grupo es Joseph Stiglitz, execonomista jefe del Banco Mundial, crítico de la reforma laboral y del sistema de salud que se aplicaron en países como el nuestro y que fueron diseñados y financiados por el Banco Mundial. Stiglitz de estar convencido de que el sistema contribuía a aliviar la pobreza en el mundo pasó a ser un crítico feroz de las políticas de ajuste: "...las recomendaciones del FMI y del Banco Mundial sólo conducen al desastre. Las recetas son iguales para todos los países, como lo haría un mal médico". Respecto del papel de los mercados financieros y su apoyo crediticio expresó: "...a los mercados financieros les importa el éxito, y si un país es exitoso aunque no siga las recetas ortodoxas lo van a apoyar, como el caso Chino. Si como pasó con la Argentina sigue sus recetas pero no tiene éxito, los mercados lo van a castigar". Con respecto a la creciente crisis de la globalización y las desigualdades sociales que genera opinó: "En 1997 se produjo una crisis finan-

ciera global, justamente después de un período en el que la Tesorería de los Estados Unidos anunciaba el triunfo del capitalismo moderno y el fin del ciclo económico, y que todo el mundo se beneficiaría con el capitalismo occidental si seguían las recetas de las nuevas doctrinas liberales, cuando de repente aparecen las crisis en Rusia, Brasil, Argentina, Turquía..., quedó demostrado que la receta no era infalible. Al principio las autoridades de los Estados Unidos argumentaron que se trataba de problemas locales, pero a medida que las crisis avanzaban no podían dejar de aceptar que era una crisis del sistema".

Por su parte Lori Wallach, directora de una ONG denominada Observatorio del Comercio Mundial, basándose en cifras del Banco Mundial demostró que el ingreso per cápita en América Latina sufrió un retroceso a partir de 1980, año en que comenzaron a implementarse las reformas liberalizadoras impuestas por la Ronda Uruguay del GATT.

Los pasos siguientes

Los concurrentes a Davos asistieron a las exequias del pensamiento único. Los paradigmas del dogma neoliberal fueron duramente cuestionados y en forma expresa la realidad demostró su inconsistencia.

Hoy no podemos hablar de libre comercio. En los Estados Unidos los subsidios representan el 39 por ciento de los ingresos del sector agrícola. La Comunidad Europea, por su parte, otorgó durante 1999 la suma de 360.000 millones de dólares para subsidiar la producción agropecuaria y agroindustrial favoreciendo el dumping con graves perjuicios para las economías como la de nuestro país. Al mismo tiempo se exige el puntual cumplimiento de los compromisos de la deuda. Por ejemplo, en el caso de la Argentina, en el ejercicio corriente el 21,71 por ciento del total de erogaciones del Presupuesto Nacional está destinado a cancelar 11.246 millones de dólares en concepto de intereses de la deuda externa.

No es de extrañar entonces que, con la profundización de estas inequidades, se desarrollen nuevas formas de encarar las cuestiones sociales, nuevas formas de hacer política, de avanzar por un sendero progresista.

Como dijo en Porto Alegre el economista Samir Amin: "Marx enseñó un modo de interpretar racionalmente al capitalismo, que sus ciclos de acumulación son

de financiación del capital, por el irrealismo de sus inversiones no durará".

Lo evidente es que están ocurriendo hechos de suma trascendencia. Se desarrollan nuevas discusiones, caen paradigmas, hay cambios. La frase elegida como acápite no es la de un individuo aislado de los Estados Unidos, es parte de la ideología de integrantes de la nueva administración de Bush. Este no es un dato menor.

El Foro de Porto Alegre es un faro. En su seno convergen las opiniones de los sectores democráticos y progresistas del planeta. También surgirán seguramente discusiones. Por ejemplo, la protesta de Bove y algunos grupos "verdes" en contra de los transgénicos, originada en la defensa de intereses particulares o, en todo caso, de las arbitrarias políticas de subsidios agrícolas.

En primer término, no está demostrado que los transgénicos sean perniciosos para la salud. Como en cambio sí lo es la utilización de harinas animales en la alimentación de ganado. Por el contrario, su desarrollo será un aporte a la producción de alimentos vegetales a bajo costo contribuyendo a solucionar el problema alimenticio mundial. En segundo lugar, el incremento de la producción de soja y trigo favorece el



inestables y parecen siempre en transición, pero no hay un modo de preverlo. Las previsiones son riesgosas. Sí creo que esta etapa

desarrollo de tecnologías no contaminantes como el biodiesel, de gran importancia especialmente en países como el nuestro. Se trata del primer combustible renovable alternativo al petróleo que puede ser comercializado.

zado en condiciones competitivas.

Pero por encima de este tipo de discusiones están las grandes coincidencias, los grandes ejes, las reivindicaciones que plantea el Foro de Porto Alegre:

✓Aplicación inmediata de la tasa Tobin.

✓Suprimir la deuda de los países del Tercer Mundo: la globalización obliga a generar crecientes saldos exportables a precios y en condiciones competitivas, pero la necesidad de pagar la deuda encierra a los países deudores en un círculo vicioso del que es imposible salir.



✓Medidas efectivas para suprimir los paraísos fiscales en los que se reciclan diariamente los fondos de los negocios más lucrativos del mundo: comercio de armas, drogas y coimas.

✓Reforma de las instituciones financieras internacionales.

✓Nuevas reglas del comercio internacional.

En fin, Porto Alegre versus Davos.

Como bien dijo Eduardo Galeano: "Porto Alegre como Cuba eligió bien al adversario: Cada cual es tan pequeño como el miedo que siente. Cada cual es tan grande como el enemigo que elige".



Bibliografía:

Revista Tres Puntos

Diario Clarín

Página web del Forum Social Mundial

Diario La Nación

Diario El País digital

Folleto Attac Fed. Judicial Arg.

Las lecciones del Foro según Lula*

 Todo el mérito de la idea, de la iniciativa, y la enorme movilización y repercusión que ha tenido el Foro Social Mundial les corresponde a las ocho organizaciones de la sociedad civil brasileña que forman el Comité de Organización y a los compañeros de nuestro país y de otros países que les dieron su apoyo. Las cité nominalmente en uno de mis discursos en Porto Alegre y voy a hacerlo nuevamente: ABONG (Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales), ATTAC (Acción por la Tributación a las Transacciones Financieras en Apoyo a los Ciudadanos), CBJP (Comisión Brasileña de Justicia y Paz, de la CNBB), CIVES (Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía), CUT (Central Unica de los Trabajadores), IBASE (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos), CJG (Centro de Justicia Global) y el MST (Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra). Los principales acompañan-

tes fueron organizaciones y redes internacionales, entre las cuales ATTAC de Francia, el Gobierno de Río Grande do Sul y la Prefectura de Porto Alegre lo hicieron en condición de anfitriones oficiales y brindando su apoyatura al encuentro.

Es preciso llamar la atención

sobre algunos aspectos conceptuales de la propuesta del Foro Social Mundial que son innovadores.

Primero: Se trata de un evento de la sociedad civil internacional organizada. En consecuencia, no es un encuentro de gobiernos y no está protagonizado por ellos. Tampoco es un encuentro de partidos políticos. Evidentemente, personalidades ligadas a partidos, que tienen importancia en las sociedades, fueron invitadas; también lo fueron autoridades gubernamentales. Simples invitados, que no deciden sobre los rumbos del evento y que en muchos casos si quieren hacer intervenciones deben hacerlas en el marco de la programación definida por el Comité Organizador.

Esta característica del Foro de Porto Alegre introduce una relación nueva entre la sociedad civil organizada y los gobiernos y partidos políticos.

Reconocemos que es difícil encontrar gobiernos y partidos



que acepten participar apoyando concretamente un evento de tal magnitud sin poder controlarlo políticamente. Mas fue eso lo que aconteció.

La elección de la ciudad de Porto Alegre no fue realizada por las organizaciones basileñas; fue designada por organizaciones de la sociedad civil internacional. La prensa destacó poco este hecho, porque ello, a pesar de lo novedoso, contraría la visión dominante de que todos los partidos y gobiernos sólo realizan acciones junto a la sociedad civil para instrumentalizarla.

Segundo: No se trata de un evento deliberativo, del tipo congreso de organización o de partido, con la obligación de emitir una sola declaración o resolución final. Es impresionante cómo gran parte de la prensa quedó confusa con esto, sin comprender el derecho que le asiste al Comité de Organización de determinar esa postura, que fue presentada des-

de que surgió la idea del Foro: no habrá una declaración, mas podrá haber varias de todos los que libre y autónomamente deseen aprobar entre sí posiciones comunes. Y eso fue lo que sucedió: el Foro Parlamentario Mundial sacó su resolución; el Foro Mundial de autoridades locales (intendentes, etc.) aprobó su Carta; centenares de movimientos sociales emitieron conjuntamente una Declaración y una combativa agenda de luchas; el movimiento negro hizo lo mismo; el de las mujeres; el de la juventud; y así otras tantas. Sin hablar de los cientos de talleres que trataron los más variados temas y muchos de ellos adoptaron también decisiones y resoluciones.

Tengo la certeza de que los resultados del Foro Social Mundial continuarán teniendo influencia positiva durante mucho tiempo. Se trata de la introducción de nuevos parámetros, mucho más amplios y democráticos en la cul-

tura política de las sociedades. Defendemos valores humanos comunes y estamos dispuestos a obtener consecuencias políticas y prácticas de ellos. Se contraponen a los valores que rigen las políticas neoliberales en todo el mundo. No hay un pensamiento único. Luchamos por otro mundo en el que los valores humanos se impongan a los valores del mercado. En lugar de la globalización del capital, aspiramos a la globalización solidaria de los pueblos y de las naciones. Los caminos para alcanzar esa meta son diversos. El mundo no es un mercado.

Y eso quedó absolutamente claro en el Foro de Porto Alegre.



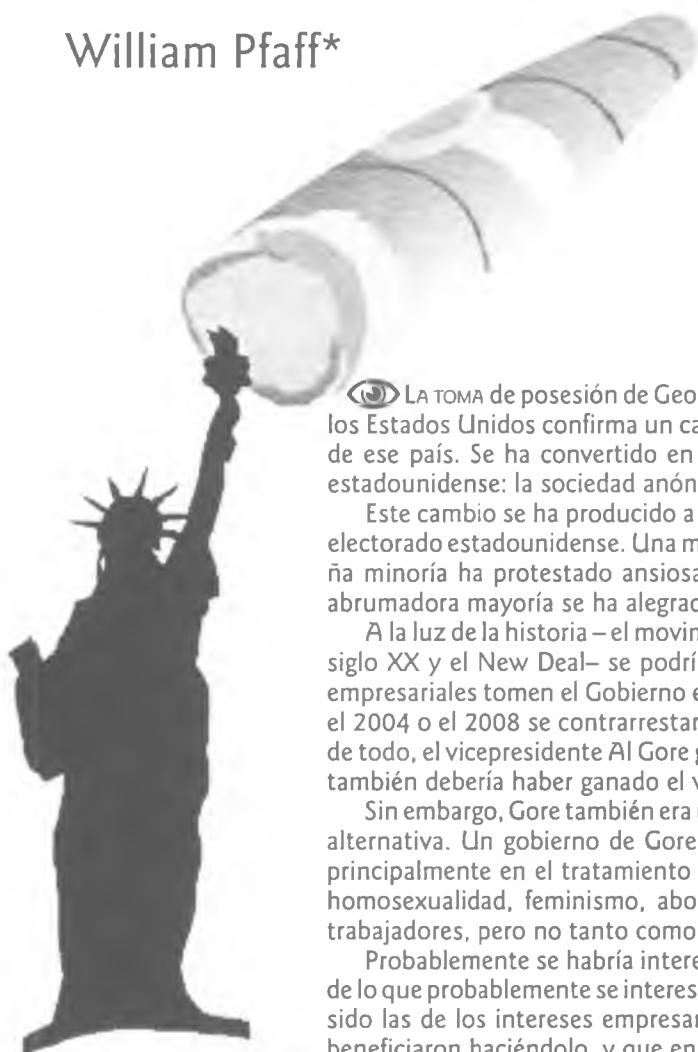
* Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente Honorario del Partido de los Trabajadores y Consejero del Instituto de la Ciudadanía. Brasil. Traducción de A.H.



Estados Unidos S.A.

da la bienvenida a su nuevo presidente ejecutivo

William Pfaff*



La toma de posesión de George Bush como cuadragésimo tercer presidente de los Estados Unidos confirma un cambio fundamental en la naturaleza del Gobierno de ese país. Se ha convertido en el instrumento de un segmento de la sociedad estadounidense: la sociedad anónima. Se ha convertido en Estados Unidos S.A.

Este cambio se ha producido a la vista de todos y con el visto bueno general del electorado estadounidense. Una minoría ha expresado su preocupación; una pequeña minoría ha protestado ansiosamente que no es así como debiera ser; pero la abrumadora mayoría se ha alegrado de que haya sucedido.

A la luz de la historia –el movimiento populista del siglo XIX, los progresistas del siglo XX y el New Deal– se podría argumentar que el hecho de que los intereses empresariales tomen el Gobierno es algo normal y cíclico, y que previsiblemente en el 2004 o el 2008 se contrarrestará con una reforma progresista o liberal. Después de todo, el vicepresidente Al Gore ganó la votación popular, y en opinión de muchos también debería haber ganado el voto electoral.

Sin embargo, Gore también era un candidato empresarial. Eso es lo nuevo. No hay alternativa. Un gobierno de Gore se habría diferenciado del que ahora comienza principalmente en el tratamiento de las denominadas cuestiones culturales: raza, homosexualidad, feminismo, aborto. Se habría mostrado más amistoso con los trabajadores, pero no tanto como para distanciar a las empresas.

Probablemente se habría interesado más por la globalización y el libre comercio de lo que probablemente se interese Bush. Sus políticas exterior y económica habrían sido las de los intereses empresariales que apoyaron al Gobierno de Clinton y se beneficiaron haciéndolo, y que en buena medida financiaron la campaña de Gore.

Hoy día, si un candidato no es aceptable para las empresas en general no es elegible. El dinero empresarial determina la política nacional y hasta la política exterior. Con Clinton, la industria promovió con éxito la intervención con helicópteros y armas en el conflicto colombiano.

Un sistema nacional de defensa contra misiles, con el que el gobierno de Bush se ha comprometido, es un programa de la industria aeroespacial, no un programa de seguridad nacional. La mayoría de los especialistas en política exterior y de los analistas de sistemas independientes lo consideran una respuesta equivocada a una amenaza enormemente exagerada.

Los partidarios de Bush están ya promoviendo una nueva amenaza, que promete ser tan costosa de contrarrestar como la construcción de un escudo contra los misiles de países dísculos. Una comisión nombrada por el Congreso y dirigida por el nuevo secretario de Defensa de Bush, D.H. Rumsfeld, pide medidas contra la amenaza de las naciones hostiles a los satélites estadounidenses.

Pide “doctrina, conceptos de operaciones y capacidad espacial, incluidos siste-

*William Pfaff es experto estadounidense en política internacional.

mas de armamento que operen en el espacio y puedan defender aparatos en órbita y aumentar las fuerzas de tierra, mar y aire".

Esto podría poner a la industria norteamericana en rentable competencia consigo misma, dado que las contramedidas que hay que desarrollar abordan una amenaza que a ningún otro país con alta tecnología le interesa plantear.

En el pasado, el desarrollo armamentístico tendía a estar dirigido por las definiciones que los militares hacían de la amenaza. Hoy día la tendencia es que la industria promueva avanzados sistemas de armamento comercializando amenazas nuevas. Los grupos de presión empresariales dirigieron la política comercial durante el Gobierno de Clinton, y esto sin duda seguirá. La guerra de los plátanos con Europa está relacionada con plátanos que no se producen en los Estados Unidos ni se envían desde allí.

El ciudadano desengañado puede preguntar qué hay de nuevo en todo esto. En las décadas de 1920 y 1930, el cuerpo de marines de los Estados Unidos apoyó los intereses de la United Fruit Company en Centroamérica. La sobria observación de Calvin Coolidge de que el "principal negocio de los estadounidenses son los negocios" es indiscutible.

Lo nuevo de la situación actual es que se ha producido una mutación aparentemente irreversible en el sistema estadounidense. En algún momento, el cambio cuantitativo se convierte en cambio cualitativo. El momento en que se produjo ese cambio fue probablemente en 1976, cuando el Tribunal Supremo de

los Estados Unidos sentenció que el dinero gastado en apoyar a un candidato político es una forma de libertad de expresión protegida por la Constitución. Hoy día, los intereses económicos financian no sólo a los ganadores de las elecciones nacionales, sino a todos los posibles perdedores.

Esto forma parte de la hegemonía cada vez mayor que ejercen en la vida estadounidense las sociedades anónimas y sus valores, que son los del engrandecimiento material, un fenómeno acompañado y promovido por los circos y las luchas de gladiadores que ofrece la industria más importante de los Estados Unidos, la del ocio, que ahora presenta las elecciones e incluso las guerras como diversión, con guiones tranquilizadores.

Este es un curioso resultado para los Estados Unidos, cuya fuente cultural más poderosa fue la religión calvinista disidente, cuyos miembros odiaban la exhibición y el lujo, practicaban una disciplina severa e infatigable y consideraban que el hombre era íntegramente pecador y sólo podía salvarse por la gracia arbitraria. Su inmigración católica más influyente fue la irlandesa, permanentemente marcada por la teoría jansenista, que, como el puritanismo, era una forma extrema de la teoría de la predestinación del siglo XVII.

¡Cuánto se han apartado los Estados Unidos de sus orígenes! Qué distantes están sus creencias formativas de los valores que los políticos celebran en ocasiones como las tomas de posesión de los presidentes.

"Hoy día la tendencia es que la industria promueva avanzados sistemas de armamento comercializando amenazas nuevas."

Publicado en el diario *El País* - España



Esas manos

Ariel Dorfman*



HACE muchos años que pienso en las manos de Pinochet.'

Las mismas manos que dentro de poco –hoy, mañana, la semana que viene– van a sufrir el ineludible y vergonzoso trato que reciben todos los reos del mundo. La escena ya la veo, la conjeturo: un hombre grande y grueso va a sujetar esas manos en que pienso desde hace tanto tiempo, se pondrá a embadurnar los dedos con tinta negra y luego, cuidadosamente, para no estropear la ropa del general, van ser tomadas sus huellas dactilares, un pulgar y ahora el índice y ahora ese otro dedo también. Y desde ese momento en adelante esa hoja con la impresión de los diez dedos formará parte del prontuario del hombre que, durante diecisiete años, gobernó mi país, esas manos van a identificar para la policía al ciudadano Augusto Pinochet Ugarte, procesado por secuestro y homicidio por el juez Guzmán.

No pensaba yo en las manos del general la primera vez que oí su voz, la primera vez que me habló. Fue en 1973, a fines de agosto de 1973 para ser más exacto. Eran los penúltimos días de Salvador Allende y yo trabajaba en La Moneda y cuando sonó el teléfono y esa voz brusca y nasal se presentó como el general Pinochet y advirtió que necesitaba hablar sin más demora con Fernando Flores, el ministro secretario general de Gobierno, yo no tardé en obedecer. Pinochet era, según creíamos, el más leal de los militares, el que iba a detener el golpe que se estaba fraguando contra la democracia chilena. No anticipé lo que esas manos eran capaces de hacer. Ni un presentimiento. Nada.

**"...una comitiva
que después se
conocería como
la caravana de
la muerte
porque sus
integrantes
fusilaban a
detenidos que ya
estaban
condenados y
escondían
cuerpos ya
asesinados y
torturaban a los
reclusos antes
de ultimarllos."**

Dos semanas más tarde, las manos que discaron el número de aquel teléfono de La Moneda que yo contesté, esas manos que habían saludado a Allende cuando éste lo nombró comandante en jefe del Ejército, la mano derecha que había palmoteado las espaldas del ministro Orlando Letelier y jurado lealtad al general Carlos Prats, esa misma mano firmaba el 11 de septiembre el primer decreto de la Junta que derrocaba al presidente de la República. Y un mes más tarde, en octubre, esa mano puso el nombre del general Pinochet al pie de una orden en que mandaba una misión militar al norte de Chile, una comitiva que después se conocería como *la caravana de la muerte* porque sus integrantes fusilaban a detenidos que ya estaban condenados y escondían cuerpos ya asesinados y torturaban a los reclusos antes de ultimarllos. Y entre ellos estaban mis amigos, Freddy y Carlos, Freddy que nunca vio nacer su hijo y Carlos que nunca volvió a ver a Carmen. Y vendrían otras órdenes: maten a Carlos Prats en Argentina, maten a Orlando Letelier en Washington, maten a Fernando

* Ariel Dorfman es escritor chileno. Autor del célebre *Cómo leer al Pato Donald*. Su última novela es *La Nana y el Iceberg*.

Ortiz en Santiago, otras manos llevando a cabo todo lo que pedía y exigía esa voz que yo había escuchado fugazmente ese día, cada vez más lejano, ahí en La Moneda en la triste capital de Chile.

¿Para qué seguir con lo que hicieron esas manos, para qué recordar orden tras orden, muerto tras muerto, Pepe y Diana y Claudio y Enrique?

Yo todo lo fui registrando desde el exilio, minuciosamente, casi con perversidad, como castigándome por mi original falta de reconocimiento de lo que el futuro nos iba a traer, mi ineptitud para discernir durante aquel breve intercambio telefónico en La Moneda la respirante presencia del mal. Y paradójicamente mientras más pensaba en Pinochet, mientras más sus manos afectaban mi vida, menos reales me iban pareciendo, más remotas, más invulnerables.

Hasta que, finalmente, se me permitió retornar a Chile en 1983 y en la precisa esquina de Eliodoro Yáñez y Antonio Varas el destino me deparó un segundo encuentro con Pinochet. Un torrente de sirenas y motocicletas atajó el auto en que viajábamos con mi cuñado y mi hijo y enseguida cruzó nuestra mirada una hilera de autos negros y de uno de esos vehículos, en el momento en que nos rebasaba, emergió de pronto una mano enguantada y blanca. Juro que es cierto. Tengo testigos. Era la mano de Pinochet que nos decía adiós en el crepúsculo, que saludaba absurdamente a un público inexistente, que se mofaba de mí—pese a que no podía saber que yo presenciaba su paso—avisándome a mí y a los míos que él iba a seguir dando órdenes en forma inmaculada, que sus opositores nunca llegarían cerca de esas manos, que ni siquiera íbamos a poder verlas, que serían siempre fantasmagóricamente blancas. Intocables. Impunes. Distanciándose por la avenida.

Profetizando, con esa arrogancia, lo que serían los años por venir. Incluso después de que la democracia retornó a Chile en 1990 y los chilenos le anunciaron al general que se retirara, que se fuera de una buena vez, sus uñas siguieron haciendo lo que les daba la gana, primero durante ocho años como comandante en jefe y enseguida en el

puesto de senador vitalicio, esas manos se aprestaban a seguir burlándose de nosotros durante otra eternidad...

Hasta aquel día de octubre de 1998 en que empezaron a regir otras órdenes y otras profecías, en que las manos de policías londinenses, actuando por petición de las manos del juez español Garzón, detuvieron a Pinochet, ese día en que las manos de una humanidad múltiple comenzaron a quitarle los guantes al general, comenzaron a desmontar las mil murallas protectoras del general, fueron desnudando las manos del general, un dedo y otro dedo, un recurso y otro recurso, una apelación y otra apelación, fueron preparando el momento en que ahora pienso, el momento en que la justicia de mi país avisa al mundo que todos somos iguales ante la ley.

El momento de la realidad.

Hace años, sí, que pienso en las manos del general Pinochet.

Hace años que sueño con el instante en que terminen de tomarle las huellas dactilares, el instante próximo cuando le tocará por fin el turno al rostro del ciudadano Augusto Pinochet Ugarte.

Primero de frente y luego de perfil.

Así, mi general.

Así mismo.

Como si fuera un criminal. 

Publicado en el diario *El País* (España)
y en w.w.w.rebelion.org



"...las manos de una humanidad múltiple comenzaron a quitarle los guantes al general, comenzaron a desmontar las mil murallas protectoras del general"

La tragedia infinita de América Central

Las catástrofes naturales, la herencia de las guerras y los conflictos modernos hipotecan el desarrollo de la región de Centroamérica.

Juan Jesús Aznáres *



 REFLEXIONANDO en voz alta durante el vuelo de una bandada de zopilotes, un fotógrafo salvadoreño proponía declararlas aves sagradas "porque se han alimentado de lo mejor de nuestro pueblo". Las víctimas de los escuadrones de la muerte eran entonces, mediados de los ochenta, pasto de los buitres, y en las mismas aldeas destruidas por los últimos terremotos, la guerrilla y el Ejército luchaban a muerte. América Central dejó ya de guerrear, pero las catástrofes naturales, los tumbos económicos, políticos y sociales, parecen hacerla imposible, y retienen de rodillas a la mayoría de sus 34 millones de habitantes.

"Haya la catástrofe que haya, natural o social, como una guerra, un grupo queda siempre indemne."

"Yo imposible no la veo", dice José María Tojeira, de 53 años, rector de la prestigiosa Universidad Centroamericana (UCA). "Centroamérica lucha por la posibilidad." Los países aquejados por sistemáticas catástrofes pueden optar por dos vías de solución: una, permitir que un pequeño grupo aproveche suficientemente la riqueza nacional para evitar que lo afecte, y otra, organizarse como naciones de emergencia permanente y tratar de facilitar a toda la población una vida digna. "Yo creo que en nuestros países se ha optado básicamente por el primero de los modelos. Haya la catástrofe que haya, natural o social, como una guerra, un grupo queda siempre indemne." Se refiere el rector a los grupos de poder económicos y políticos.

Hace dos años, un banco salvadoreño quebró y a la comisión liquidadora se le dieron 120 millones de dólares al 1 por ciento de interés para solucionar la servidumbre de las deudas contraídas por ese banco. El crédito para la construcción de viviendas era en esos momentos del 15 por ciento, inaccesible para la mayoría de los sectores pobres del país. Así ha sido desde antiguo, y cuando la situación clamaba al cielo a finales de los sesenta, después del triunfo de la Revolución Cubana, de enero de 1959, y todavía en pie la Unión Soviética, la oposición política más extrema se transformó en movimiento armado y el norte regional se cubrió de guerrillas y sangre.

Los sistemas políticos de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua son hoy el resultado de elecciones aceptadas, pero descansan sobre un precario soporte

* Periodista del diario *El País* (España), enviado especial a San Salvador.

económico y social debilitado por los ajustes impuestos por la apertura económica y la herencia de los conflictos bélicos: una desigualdad escandalosa, desempleo, escasos servicios sociales y el aumento de la marginalidad. Estos factores, según los analistas, fomentan el crecimiento de la delincuencia y fortalecen las viejas estructuras de poder surgidas al amparo de los recientes regímenes autoritarios.

"La institucionalidad de Centroamérica progresó lentamente", agrega el rector. "Para nosotros, que las instituciones funcionen es una de las luchas más importantes que hay que dar. Hoy la ley del más fuerte es más importante que la igual dignidad de las personas." De hecho, no hay ningún semáforo en El Salvador con indicaciones para los peatones, y quienes usan vehículos son unos privilegiados. "El funcionamiento de las instituciones, especialmente aquellas de defensa del ciudadano, es el único camino posible para lograr no solamente una convivencia pacífica, sino un desarrollo económico", subraya Tojeira. "Con una desigualdad grave, y la ley del más fuerte, se nos conduce a una situación de poca gobernabilidad en el mediano y largo plazo. Acabamos de salir de unas guerras que son una muestra de falta de gobernabilidad, y nadie quiere volver a la guerra. Si no se resuelve el problema de fondo –la nueva estructuración social– a través de las instituciones, esto revienta por algún lado."

Lo cierto es que, aunque con cadencia, ha habido avances: las policías actuales son diferentes a las del pasado y el sistema judicial, no así las fiscalías, manifiesta avances alentadores. Más aparatosos son, sin embargo, los retrocesos. Los terremotos que causaron aproximadamente un millar de muertos en El Salvador (seis millones de habitantes) y destruyeron total o parcialmente cerca de 20.000 casas no son sino una desgracia más entre las muchas padecidas por una región abocada a la mala suerte, cuyos dos últimos conflictos bélicos terminaron con la firma de los acuerdos de paz de El Salvador, en enero de 1992, y de Guatemala, en diciembre de 1996. Hasta llegar a ellos, durante dos decenios, murieron más de 250.000 personas. La posguerra invitó a la re-

flexión sobre la viabilidad del actual esquema, sobre la falta de equidad en la distribución de la riqueza, un debate acometido superficialmente.

"Hay que planificar mejor la inversión social, como la prevención de los desastres. Somos países sujetos a terremotos, erupciones volcánicas e inundaciones", recomienda el jesuita que dirige la UCA.

El futuro regional se avizora incierto. El huracán Mitch, en 1998, devastó Nicaragua, la nación más pobre de América latina después de Haití, e hizo retroceder casi tres décadas el precario desarrollo de Honduras. El huracán causó 11.000 muertos, 14.000 desaparecidos, 2,8 millones de damnificados, medio millón de ellos niños nicaragüenses, y pérdidas cercanas a los 10.000 millones de dólares en Honduras, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica.

También reforzó la sensación de que América Central (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Belice), con cerca del 70 por ciento de sus habitantes en la pobreza, parece condenada al infierno. La región registró en los noventa una consolidación del diálogo como mecanismo en la solución de conflictos, pero ese diálogo político no alcanza a todos los estratos sociales, ni beneficia a la mayoría de la población. 



CRECIMIENTO REGIONAL

América Central abandonó el estatismo y franqueó el paso a la iniciativa privada. Pero pese a que el crecimiento regional fue del 4,9 por ciento en 1998, el mayor del último quinquenio, se manifestó inestable y a la baja en el promedio de los ejercicios siguientes: Guatemala creció un 3,5 por ciento en el último ejercicio, inferior al 5,1 por ciento de 1998; El Salvador bajó también hasta el 2,5 por ciento, Honduras registró un 3,8 por ciento y Nicaragua exhibe una contracción. La renta per cápita, en torno de los 1.700 dólares anuales, es mucho más alta en Panamá y Costa Rica, más de 3.300 dólares, que en Nicaragua y Honduras, menos de 800 dólares. Ahora bien, la injusta distribución de la riqueza, caldo de cultivo de los alzamientos en armas, no parece haber cambiado significativamente.

Más allá de El Salvador

"El benéfico ramalazo de la emoción urgente no puede hacernos olvidar que desastres como éste recuerdan una vez más la hipocresía institucional que rige las relaciones entre países ricos y pobres."

La naturaleza desatada es siempre temible, pero mucho más allí donde la pobreza y el atraso seculares vedan los medios materiales para prevenir en lo posible sus consecuencias. El Salvador es, una vez más, un trágico ejemplo. Los terremotos que han sacudido el país centroamericano no sólo se han cobrado centenares o millares de vidas; han arrasado también, según la Cruz Roja Internacional, mucho de lo que se había reconstruido tras el paso, hace dos años, del devastador ciclón Mitch. La pequeña nación reinicia así su particular ciclo de sufrimiento.

La solidaridad internacional es, en estas circunstancias, elemento capital. Se trata de aportar rápida y tan masivamente como sea digerible por las víctimas socorro técnico y humanitario que ayude a salvar vidas, a hacer más llevaderas las de los desposeídos y a restablecer las infraestructuras que permitan soñar de nuevo con la normalidad.

Pero el benéfico ramalazo de la emoción urgente –aviones de socorro, donativos, etcétera– no puede hacernos olvidar que desastres como éste recuerdan una vez más la hipocresía institucional que rige las relaciones entre países ricos y pobres. En Europa sólo Dinamarca, Holanda y Suecia cumplen el objetivo fijado hace ya treinta años por Naciones Unidas de que el mundo desarrollado dedicara el 0,7 por ciento de sus recursos a las naciones subdesarrolladas. España, con un vergonzoso 0,23 por ciento del Producto Bruto Interno según las últimas estadísticas, está a la cola de la Unión Europea. El imperio por autonomía, los Estados Unidos, después de una década de riqueza sin parangón, dedica al mismo capítulo menos del 0,10 por ciento. Sobran las palabras.



Las calamidades a gran escala, que se ceban con frecuencia en países de recursos escasos y con frecuencia ya consumidos por el servicio de deudas externas impagables, muestran una y otra vez que la solidaridad espontánea no basta. El caso de El Salvador hoy vuelve a poner sobre la mesa –como otros desastres en África, Asia o la propia Latinoamérica– la necesidad urgente de un mecanismo financiero internacional, estable, automático y reglado, que permita albergar esperanzas razonables de recuperación a las naciones más zarandeadas. En esto también consiste el tan retórico concepto *denuova arquitectura financiera internacional*. Si estamos o nos dirigimos hacia una sociedad global en tantas cosas, si existen instituciones para rescatar economías en el precipicio, a veces por conductas abiertamente delictivas de sus dirigentes, parece que con mayor razón se justifica un hospital de ámbito mundial que recupere naciones devastadas por la arbitrariedad de la naturaleza.

Extracto de un editorial del diario *El País* (España).



PANORAMA SOCIOPOLÍTICO

La izquierda en Israel

José Alberto Itzigsohn*

 LA IZQUIERDA en Israel se define por varios aspectos: uno, su actitud ante los problemas político-económicos; otro, su actitud frente al problema de la paz con los palestinos y el mundo árabe en general, y el tercero, su actitud ante la naturaleza misma del Estado de Israel, su carácter religioso o laico, su definición como Estado judío o como Estado de todos sus ciudadanos. Procuraré examinar estos distintos aspectos, porque los diversos partidos y movimientos incluidos en la definición general de izquierda, ponen un acento diferente en cada uno de ellos.

Para poder exponer el carácter complejo de estos problemas, es necesario señalar que en Israel existe un entrecruzamiento de relaciones de clase, nación, etnia y religiosas. Como consecuencia de este entrecruzamiento, hay sectores económicamente desposeídos que apoyan a movimientos de derecha, y sectores de la clase media, e incluso sectores empresariales, que apoyan a movimientos de izquierda. Para poder introducirnos en esta situación, expondré algunos elementos, muy escuetos, de la historia reciente del país y de su constitución demográfica.

Historia de dos sociedades

Israel está conformado por la interacción de dos sociedades: una árabe, asentada en la región durante siglos junto a una minoría de judíos religiosos, ultraortodoxos; a estos habitantes se les sumó, a partir de finales del siglo XIX, una población judía reciente –sobre todo por inmigración masiva, motivada por ideología (el movimiento sionista) y por persecuciones– que fue creciendo hasta transformarse en mayoría. Este proceso se aceleró como consecuencia de la guerra de 1948-49 y de disturbios que la precedieron, después de la división de Palestina y de la proclamación del Estado de Israel. Durante esa guerra, grupos palestinos y judíos se enfrentaron entre sí y varios ejércitos árabes invadieron Israel, y en esas circunstancias se produjo la huida parcial, y la expulsión parcial, de sectores de la población árabe, dando nacimiento así al problema de los refugiados.

Demografía y política

En la actualidad, Israel tiene una población algo superior a los seis millones de habitantes, en una extensión similar a la de la provincia de Tucumán, en Argentina, y de la cual más de la mitad es desierto. De esa población, un ochenta por ciento son



* Psiquiatra. Psicoterapeuta. Ex director de la carrera de Psicología de la UBA. Desde Jerusalén, febrero de 2001.

judíos y un veinte por ciento miembros de lo que se define oficialmente como minorías, en su gran mayoría árabes (tanto musulmanes, que son los que predominan, como cristianos) descendientes de los pobladores que permanecieron en sus ciudades y aldeas durante y después de la guerra mencionada.

También hay una minoría importante de drusos (que son de lengua árabe pero tienen una religión propia) y una minoría pequeña de circasianos (emigrados del Cáucaso en el siglo XIX cuando huyeron de la conquista rusa). Los drusos y circasianos se han aliado militarmente con la mayoría judía y forman parte de las fuerzas armadas del Estado.

Los árabes son ciudadanos con derecho a voto y a ser elegidos para el Parlamento y otras funciones oficiales, y su lengua es idioma oficial del Estado a la par del hebreo; pero no forman parte de las fuerzas armadas, salvo algunos grupos beduinos, lo cual, desde su punto de vista, es una forma de evitar tener que luchar contra otros árabes, y, desde el punto de vista del Estado, un elemento de seguridad.

La minoría árabe es el sector más pobre de Israel y se queja de ser postergada en muchos aspectos. Ahora bien, su protesta se canaliza básicamente por tres carriles: uno es el de la protesta de carácter nacionalista, tendiente a la sustitución de Israel por un Estado de características diferentes, sea parte de un Estado panárabe, un Estado binacional, un Estado de todos sus habitantes (*volveré sobre esta definición*), o a la obtención de una autonomía cultural o político-cultural para la minoría árabe. El segundo carril es la corriente islámica que tiende a la creación de un Estado musulmán, incorporado a una unión de países islámicos y con una minoría religiosa judía, reconocida como tal, en su seno, y desarrolla una intensa actividad de bienestar social dentro de los sectores árabes más pobres, lo cual le da un gran predicamento. La tercera corriente de protesta ha sido encauzada en forma tradicional por el Partido Comunista de Israel ("Maki") que es mayoritariamente árabe y combina la reivindicación nacional con la reivindicación económica. Después de la crisis de los partidos comunistas a nivel mundial, el Partido Comunista de Israel se transformó en un frente por la democracia y la paz: "Hadash". Dentro de ese frente hay una representación judía más amplia que en el pasado, formada sobre todo por gente joven desilusionada de otros partidos de la izquierda.

"Hadash" tiene representación parlamentaria,

pero en estos momentos está amenazado por una creciente polarización entre el sector árabe y el sector judío, como reflejo de la situación actual de violencia que conocemos. Además de "Hadash", que es binacional, existen partidos políticos exclusivamente árabes: nacionalistas e islámicos que también tienen representación parlamentaria. También hay un número apreciable de árabes que apoyan a partidos mayoritariamente judíos, como el Partido Laborista y el "Meretz", a los cuales me referiré más adelante.



Ultraortodoxos y pobreza

Dentro de la mayoría judía de Israel hay varios sectores bien diferenciados. Uno, el ultraortodoxo, originado a partir de una población que existía ya desde hace varios siglos en Palestina, más grupos del mismo tipo que se les fueron sumando desde Europa, después de la Segunda Guerra Mundial, y, en época más reciente, desde los Estados Unidos. La mayoría de los hombres de este sector no trabajan en actividades remunerativas, no van al ejército y se dedican "full time" al estudio de los textos sagrados del judaísmo, en especial, al estudio del Talmud; sus hijos son educados en escuelas ultrarreligiosas cuyos programas de estudio no están bajo el control del Estado, pero reciben subsidios del mismo. Este sector es muy pobre, vive del trabajo remunerado de algunas de las mujeres, de estipendios muy magros de las instituciones en las cuales estudian y de subvenciones del Estado por los hijos, que en estas familias son muy numerosos. Pese a su gran pobreza, no se expresan a través de los partidos políticos de izquierda —que aborrecen— sino por intermedio de partidos políticos ultrarreligiosos, que tienen representación parlamentaria y, por lo tanto, fuerza política. Son lo que en la terminología política usual se denominan "partidos fiel de la balanza" entre los dos partidos mayoritarios, el Laborista ("Avoda") —de centro-izquierda— y el conservador ("Likud") —de centro-derecha—.



Judíos orientales

Otro sector pobre dentro de la sociedad judía-israelí son los descendientes de inmigrantes de los países islámicos (Norte de África, Cerca-Oriente, Turquía, Yemen, Irán), conocidos colectivamente como judíos orientales o "sefaradíes", como contrapuestos a los oriundos del centro y occi-

dente de Europa, los "azquenazíes".

La mayor parte de los "orientales" (había ya una minoría sefaradí bien asentada en el país desde hace siglos) inmigraron en masa después de la guerra de 1948-49, y se encontraron con un país que se iba conformando de acuerdo con normas socio-económico-culturales europeas, por parte de los inmigrantes judeo-europeos, y quedaron descolocados. Por otra parte, la mayoría de origen europeo de aquel entonces, no supo o no pudo respetar las necesidades culturales específicas de esos recién llegados.

Como consecuencia, hay grupos importantes de pobladores de origen "oriental" que viven en localidades periféricas, estancadas desde el punto de vista económico y en los barrios pobres de las ciudades. Parte importante de los hijos de esos inmigrantes pudo salir de esos marcos e integrarse en forma exitosa en la sociedad israelí general, especialmente en el ejército y en la política, pero los núcleos que quedaron mal integrados son pobres, con una pobreza que no se expresa en hambre o en necesidades perentorias, sino en hacinamiento, en violencia interna, en consumo de drogas, en horizontes de progreso limitados y, como es de esperar, en resentimiento frente al "establishment".

Ese resentimiento no se expresa en apoyo a la izquierda política. Por el contrario, estos grupos marginados apoyan en forma mayoritaria a los movimientos nacionalistas de derecha, y son la base de la clientela electoral del "Likud", que tiene un núcleo formador europeo, pero ha sabido canalizar, con eslóganes nacionalistas, la frustración de los grupos orientales.

Otro sector importante dentro de esos grupos apoya a un partido dirigido por una minoría sefaradí ultraortodoxa, el "Shas", que es el tercer partido por el número de sus representantes parlamentarios, después del Laborista y del Likud. El "Shas" ha desarrollado una red importante de escuelas propias, de instituciones de estudio religioso y de bienestar social, al estilo de los movimientos islámicos en el medio árabe.

Etiópeas y rusos

Otro componente de los grupos pobres en Israel son los inmigrantes más recientes, entre ellos, en primer lugar, los judíos de Etiopía, a quienes les resulta muy difícil integrarse en una sociedad moderna. Los inmigrantes de la ex Unión Soviética, que han

sumado más de un millón en la última década, incluyendo un cuarto de millón de no judíos (emparentados con inmigrantes judíos), pasan por un primer período de dificultad económica, pero como la sociedad de la cual provienen es técnicamente avanzada, encuentran formas de incorporarse a la clase media israelí. Estos inmigrantes, a causa de la experiencia de discriminación que sufrieron en sus lugares de origen, o pese a ella, apoyan en medida importante a partidos étnicos que utilizan en forma predominante la lengua rusa, y a movimientos nacionalistas de derecha.

Para completar el panorama de los sectores pobres de Israel, me referiré a los obreros extranjeros, un once por ciento de la fuerza de trabajo, que incluye a trabajadores palestinos y de países como Tailandia, Rumanía, las Filipinas, etcétera, son empleados generalmente como obreros de la construcción, en la agricultura y en tareas de cuidado geriátrico (filipinos).

Los trabajadores palestinos, que en condiciones normales pueden llegar a ser más de cien mil, regresan a sus casas en la Palestina limítrofe cada día; los trabajadores de otros países regresan a ellos al cabo de un período variable de tiempo, por lo cual no se integran a la vida política de Israel.

Clase obrera y laborismo

Como podemos apreciar, la expresión política de la clase obrera en Israel tiene características propias. Su principal vehículo político es, con todo, el Partido Laborista, que incluye obreros especializados, trabajadores de servicios, inmigrantes asentados, miembros de granjas colectivas (*kibutzim*) y de cooperativas de granjeros, y un sector de la clase media.

El Partido Laborista ("Avoda", en hebreo) es el más numeroso de Israel, aunque no llega a tener una mayoría parlamentaria, y para formar gobierno –cuando puede hacerlo– depende de coaliciones inestables, lo cual ha sido especialmente notorio durante el gobierno de Ehud Barak.

Por otra parte, el Partido Laborista incluye tanto sectores de centro y empresariales –que apoyan una política económica liberal y ven en la paz una garantía para la prosperidad económica– y sectores gremialistas de izquierda. Un elemento político importante que define en este momento a ese partido es su apoyo a una política de paz con los palestinos, la línea de Rabin, quien fue miembro del mismo y de los acuer-



dos de Oslo, con sus continuadores como Simon Peres y otros, que conforman el ala "paloma" del partido.

Precisamente, el carácter contradictorio del Partido Laborista en lo que hace a la política económica y a las reivindicaciones de los trabajadores hace que no se haya podido constituir en un partido socialdemócrata al estilo de la socialdemocracia europea, lo que es visto por muchos como una ausencia importante en la arena política de Israel.

Más a la izquierda

A la izquierda del Partido Laborista se encuentra el "Meretz", que se define como partido socialista. Está formado por la unión del partido "Mapam" –que representaba a un sector de izquierda, muy importante, de las granjas colectivas– y de núcleos de intelectuales, académicos y de clase media urbana. "Meretz" apoya las reivindicaciones de carácter social, pero el énfasis de su actividad está puesto en la lucha por la paz y contra la coerción religiosa. En la actualidad, es el cuarto de los partidos israelíes por su representación parlamentaria, y es el aliado natural del ala izquierda del Partido Laborista. En "Meretz" hay, también, una representación considerable de árabes y de drusos, tanto a nivel parlamentario como a nivel de la actividad cotidiana del partido.

Además de los partidos mencionados, hay una serie de organizaciones extraparlamentarias que activan por la paz. La más importante de ellas es "Shalom Ajshav" (Paz Ahora), que ha sido la vanguardia en la lucha por la paz y se ha transformado en un celoso guardián de sus avances. Otras agrupaciones de este tipo son "Dor Shalom" (Generación de la Paz), creada después de la muerte de Rabin; "lesh Gvul" (Hay un Límite), que expresa la protesta de los soldados reservistas que se niegan a ser enviados a servir en los territorios ocupados, y movimientos femeninos de protesta contra la guerra, incluido uno de madres de soldados que ha tenido influencia en la decisión de Barak de evacuar a las fuerzas israelíes del Líbano.

Existe también una serie de agrupaciones numéricamente más pequeñas, como el Partido de la República, de origen trotskista, que apoya la creación de un Estado binacional, y otros que no menciono por razones de espacio, sin desmedro de su importancia ideológica.

La propuesta de paz de la mayoría de los partidos y movimientos de izquierda mencionados se basa en



la coexistencia de dos estados: el Estado de Israel y el Estado Palestino a crearse. En esta etapa, las negociaciones de paz –por otra parte muy avanzadas– tropiezan con dos obstáculos fundamentales.

Uno, el reconocimiento del derecho de los refugiados palestinos de la guerra de 1948-49 a regresar a sus lugares de origen, dentro de los límites del Estado de Israel. Y el otro, el tema de la soberanía sobre los lugares sagrados de Jerusalén.

En cuanto a estos problemas hay discrepancias de opinión entre el ala izquierda del Partido Laborista y "Meretz", por una parte, y el frente comunista "Hadash", por la otra. Tanto el Partido

Laborista como "Meretz" sostienen que no se puede permitir el regreso ilimitado de los refugiados –que podrían llegar a sumar millones– porque eso pondría en peligro la seguridad y la existencia misma de Israel. Proponen, en cambio, el regreso de un número limitado, basado en la reunión de familias, y compensaciones económicas (con apoyo financiero israelí e internacional) para los restantes. "Hadash" propone un reconocimiento "en principio" del derecho al retorno, que sería instrumentado de acuerdo con las posibilidades.

En lo que hace a la soberanía de los lugares sagrados, el Partido Laborista y "Meretz" proponen una soberanía compartida, "Hadash" sostiene una soberanía palestina, con libre acceso de los judíos a sus lugares de culto, lo cual lo acerca más a la posición palestina.

El Estado: laicos versus religiosos

Otros temas de mucha importancia para la izquierda israelí son el carácter del Estado, la relación con la minoría palestina dentro de los límites de Israel, que plantea problemas específicos, y la relación entre religiosos y laicos.

Israel se autodefine oficialmente como "Estado judío y democrático". Los problemas con esta definición comienzan con el adjetivo "judío". Para unos, se trataría de una definición religiosa; para otros, de un Estado pluralista del pueblo judío y de todos los habitantes del país.

Para entender este problema hay que tener en cuenta que el movimiento sionista tuvo desde sus orígenes dos alas: una laica y una religiosa. El ala laica se proponía crear un país donde los judíos pudieran ser mayoría y estar al abrigo de persecuciones. Y el ala religiosa, cumplir con una tarea de



inspiración mesiánica, repoblando la tierra ancestral, lo cual, para algunos de los grupos religioso-nacionalistas más extremos, sería una condición indispensable para el advenimiento del Mesías. Otros grupos menos extremistas sostienen que el Estado tiene que incluir leyes de tipo religioso para conservar un elemento que juzgan indispensable para la continuidad histórica del pueblo judío. El choque entre las tendencias laicas y religiosas extremas es cotidiano, en temas tales como la definición de quién es judío, el transporte colectivo en los días sábados, la educación, etcétera.

La mayoría de la población judía de Israel es laica, tradicionalista o religiosa moderada; pero la fuerza política de los partidos religiosos hace que, aunque estos sean minoritarios, interfieran en la vida del país y hayan podido evitar hasta ahora la redacción de una Constitución laica.

El Partido Laborista es predominantemente laico, pero su propia composición heterogénea y la necesidad de alianzas políticas circunstanciales, lo han llevado a muchos zig-zags en cuanto a las relaciones entre el Estado y la religión. El "Meretz" tiene una postura más clara, y define a Israel como un Estado del pueblo judío y no como un Estado religioso judío, al mismo tiempo que sostiene la necesidad de defender los derechos religiosos y culturales, tanto de los judíos como de las minorías no judías (cristianos, musulmanes y drusos). Su lema es: "Cada cual vivirá de acuerdo con su creencia", lo cual incluye, por supuesto, el derecho a una posición agnóstica. Otra característica de "Meretz" es que su defensa del

pluralismo es respetuosa de la religión y de los religiosos, en lo cual se diferencia de un partido centrista, "Shinui" (Cambio), que es neoliberal en lo económico y muy militante en su oposición al "establishment" religioso.

"Hadash" tiene un doble problema en su carácter de partido mayoritariamente árabe con una minoría judía. En el frente árabe tiene que diferenciarse y, al mismo tiempo, poder dialogar con los movimientos islámicos, y en el frente judío apoya a un Estado laico que se defina como "Estado de todos sus habitantes". Esto último debe entenderse como que Israel dejaría de ser el Estado del pueblo judío para transformarse en un Estado donde sus símbolos –himno nacional, bandera, etcétera– tendrían que ser aceptados y compartidos también

por las minorías y, sobre todo, donde dejaría de existir la llamada "ley del retorno", por la cual toda persona nacida de madre judía tiene derecho a emigrar a Israel y a acceder automáticamente a la ciudadanía (de acuerdo con la religión judía, el carácter de miembro del pueblo judío se hereda por vía materna; el hijo de un padre judío y una madre no judía, por ejemplo, tendría que pasar por un proceso de conversión para ser aceptado como judío). Para partidos como el Laborista o "Meretz" la abolición de esa ley sería prematura porque las condiciones históricas que originaron la necesidad de un Estado para el pueblo judío no han desaparecido. Según "Hadash", en cambio, la abolición de esa ley y su sustitución por leyes de emigración y ciudadanía "normales" sería una condición sine qua non para poder integrar plenamente a las minorías en la vida del Estado.

SHARON: EL RETROCESO

Al momento de enviar esta nota se han hecho públicos los resultados electorales que determinaron que Ariel Sharon, candidato de la derecha y de los grupos ultraortodoxos, será el futuro Primer Ministro de Israel. Sin pretender hacer aquí un análisis de esta elección, resulta claro que sus consecuencias pueden llegar a ser negativas para Israel, para los palestinos y para toda la región.

En lo que hace a la izquierda israelí, esta elección significa un contraste tanto en lo que hace al proceso de paz, como a la situación político-social del país.

Sharon trata de consolidar su posición interna y su imagen externa, adoptando una postura de apariencia moderada, para lo cual invita al partido derrotado, «Avoda», de centro-izquierda, a formar un gobierno de unidad nacional.

Es posible que el ala centrista de ese partido se incline a aceptar esa propuesta, entre otras razones, para evitar que el nuevo gobierno dependa, en forma exclusiva, de la extrema derecha nacionalista y ultrarreligiosa que lo apoya.

Los líderes de la fracción más izquierdista de «Avoda» son contrarios a ese proyecto de gobierno de unidad nacional, porque consideran que les impediría oponerse a la política presumible de Sharon de estancamiento del proceso de paz y les quitaría presencia política.

Es posible, si bien no seguro, que esta situación lleve a una división dentro de «Avoda» y a la unión de la fracción izquierdista del mismo con el «Meretz», para formar el partido social-demócrata, a cuya necesidad me he referido antes. Eso sería, en forma paradójica, una consecuencia positiva del retroceso político que estamos viviendo.



Los claroscuros de Kabila

José María Lanao

"...sus promesas de libertad y democracia quedaron sólo en retórica oportunista y su política económica acentuó, aun más, la pobreza de la población."



El proceso de descolonización de África ha proyectado, en los últimos cincuenta años, la presencia de una generación de verdaderos líderes africanos que lucharon, con diversa suerte, por la unificación del continente negro y por elevar las condiciones de existencia de sus pueblos. En la galería de "padres de la patria" no pueden faltar: Nasser, en Egipto; Machel, en Mozambique; Nkumah, en Ghana; Senghor, en Senegal; Kenyatta, en Kenia; Mandela, en Sudáfrica, o Nyerere en Tanzania. Algunos de ellos bregaron por transformaciones radicales, como Nyerere, que adoptó la vía tanzana hacia el socialismo y, aunque fracasó en la política económica, contribuyó a cimentar la unidad de una nación escindida en antiguas querellas tribales, mediante el desarrollo de la educación y la sanidad universales.

Laurent Desiré Kabila –ex presidente de la República Democrática de Congo, asesinado a mediados de enero de este año– no puede ser incluido en este grupo. Si bien entre sus pergaminos figura su relación con Patrice Lumumba y el Che Guevara y su participación destacada en el derrocamiento de la dictadura de Mobutu Sese Seko, poco tiempo después, el pueblo congoleño que lo había recibido como libertador no tardó en comprobar que sus promesas de libertad y democracia quedaron sólo en retórica oportunista y su política económica acentuó, aun más, la pobreza de la población.

Nacido en Moba, junto al lago Tangánica en la rica región de Katanga, en su juventud Kabila se sintió atraído por el marxismo, estudió filosofía, y, en los finales de los cincuenta, se incorporó al movimiento independentista promovido por Patrice Lumumba y Pierre Mulele. Luego del asesinato de ambos líderes por la larga mano de Mobutu, Kabila lanzó la llamada revuelta de los Simba (una de las lenguas que junto al francés y el inglés hablaba Kabila).

En los años sesenta entró en contacto con el Che Guevara, que encabezaba un contingente guerrillero en el Zaire. El líder africano que intentaba derrocar a Mobutu no dejó buena impresión en el Che. Su renuencia a pisar el frente, su preferencia por el alcohol y las mujeres antes que por el combate alimentaron las dudas del comandante Guevara.

Desde 1967, tras fundar el Partido Revolucionario del Pueblo, Kabila, salvo por fugaces apariciones, permaneció en la sombra durante casi veinte años. La escasa bibliografía sobre el líder zaireño no logra esclarecer definitivamente sus actividades en ese período de su vida. Él sosténía que había estado en la guerrilla, mientras que otras versiones aseveran que se dedicó desde el tráfico de armas hacia el comercio ilegal de minerales estratégicos.

Kabila reapareció casi al terminar el siglo en la coyuntura de la extrema debilidad y decadencia de una de las dictaduras más añejas y ultrajantes del continente, la de Mobutu Sese Seko. Con el apoyo de varios Estados vecinos, sirviéndose de las tensiones tribales de la convulsionada región de los Grandes Lagos, Kabila derrotó a Mobutu –aquejado de una enfermedad terminal– y se proclamó presidente del tercer país más grande de África, poblado por 48 millones de habitantes, rico en



recursos naturales y pobre, de los más pobres, sometido al juego sucio geoestratégico al que se dedican principalmente los Estados Unidos, Francia y Bélgica. El antiguo Zaire (rebautizado República Democrática del Congo) bajo el gobierno de Kabila se empobreció aun más, se cerraron periódicos, se persiguió a los disidentes, y, según denuncias de organismos de defensa de los derechos humanos, no sólo continuaron las matanzas cotidianas sino que se superaron las cometidas por el régimen terrorista de Mobutu.

En el Congo no hay ni grandes ejércitos ni grandes batallas. Pero una suerte de guerra internacionalizada, donde, además de los grupos locales enfrentados entre sí, participan, por un lado, Angola, Zimbabwe y Namibia cuyas tropas sostienen al gobierno congoleño, y, por otro lado, los rebeldes que tratan de conquistar el poder con el apoyo de Uganda y Ruanda, puede degenerar en un conflicto de grandes proporciones que agregue al martirizado continente una nueva tragedia de alcances inmensurables.

Sobre África poco se sabe, poco se habla. Ya no conmueven terribles tragedias humanas ni vastos desastres sociales. Hay acostumbramiento al dolor de aquellos que no son cercanos a nosotros. Tal vez, el acostumbramiento a las atrocidades sea una autodefensa inconsciente que lleva a tratar de ignorarlas para no sentir el sufrimiento de la impotencia.

En las horas inmediatas a la muerte de Kabila, la incertidumbre dominó la escena, de la misma forma que ocurrió en gran parte de su vida. Por ello, los claroscuros del líder africano no sacaron al pueblo zaireño de las tinieblas que ensombrecen su realidad y alejan sus esperanzas.

Guerra permanente desde la independencia

África

La República Democrática de Congo (RDC), anteriormente conocida como Zaire, apenas ha conocido momentos de paz desde que logró la independencia de Bélgica, la potencia colonial europea.

- 1960. Poco después de lograr la independencia, estalla una guerra civil en el país en junio de este año. Participan muchos mercenarios extranjeros.
- 1961. El primer ministro, Patrice Lumumba, muerde en un misterioso accidente de avión.
- 1964-65. Varios partidos de inspiración marxista organizan una amplia rebelión contra el poder central. La revuelta se hace cada vez más violenta y se extiende por todo el país y le cuesta la vida a más de medio millón de personas. Joseph Desiré Mobutu, el cabecilla de la rebelión, la hacer triunfar y se hace con el poder, donde permanece durante 32 años.
- 1971. Mobutu cambia el nombre de Congo por el de Zaire. También cambia su propio nombre y empieza a ser conocido como Mobutu Sese Seko.
- 1994. Se produce una de las mayores tragedias de la década en África y el mundo, la de los Grandes Lagos. En el genocidio ruandés cerca de 800.000 tutsis y hutus moderados son masacrados salvajemente por extremistas hutus. Miles de ruandeses buscan refugio en la región congoleña de Kivu, fronteriza con Uganda, Ruanda, Burundi y Tanzania.
- 1997. Kabila, apoyado por Ruanda y Uganda, lidera una ofensiva militar contra el presidente Mobutu Sese Seko, quien abandona Kinshasa.
- 1998. Una nueva insurrección, esta vez dirigida por tutsis congoleños, resurge en la frontera con Ruanda y Burundi. La revuelta degenera rápidamente en un conflicto africano con dos coaliciones enfrentadas: las fuerzas gubernamentales, apoyadas por Angola, Zimbabwe y Namibia, y las fuerzas rebeldes, respaldadas por Ruanda y Uganda.
- 2000. Líderes de los países implicados en la guerra civil de la República Democrática de Congo firman un acuerdo de paz que nunca se ha aplicado.



TERCER ENCUENTRO NACIONAL POR UN NUEVO PENSAMIENTO

Hacia una red social de democracia participativa

 El Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento –organizado por la CTA, junto con una red de organizaciones sociales de todo tipo y de todo el país– constituye seguramente el foro de debates y producción ideológica más importante que genera el campo popular en la Argentina. En la organización y realización del Tercer Encuentro –que tuvo lugar el 18 y el 19 de noviembre de 2000 en la Facultad de Derecho de la UBA– participaron los sindicatos adheridos a la CTA y unas 150 organizaciones sociales y culturales y cátedras universitarias de la Argentina, además de 15 de países de América latina y de España. Cerca de 2.000 compañeros tomaron parte en los debates, en 10 talleres, 4 foros, 3 semiplenarios y 2 plenarios generales. La temática fue: "Movimiento Social y Representación Política".

Si los Encuentros anteriores fueron muy importantes, el último expresa claramente un salto cualitativo en esta iniciativa que se ha transformado en un movimiento social plural, en franco crecimiento, que abarca gran parte del espectro progresista. Originalmente tenían por objetivo crear un ámbito abierto para la discusión estratégica del campo popular, pero se han convertido en un verdadero movimiento socio-político, donde trabajan en red los sindicatos de la CTA y diversas organizaciones sociales, como la Federación Agraria Argentina (FAA), la Asamblea de la Pequeña y Mediana Empresa (APYME), el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, el Parlamento Indígena, cátedras universitarias, organizaciones de derechos humanos, grupos vecinales, Tesis II Grupo Editor, entre otras.

Si bien los Encuentros son abiertos a quienes quieran intervenir, en el Tercer Encuentro se puso el acento en la participación de las organizaciones sindicales y sociales y así fue que la mayoría de los asistentes pertenecía a alguna de ellas. Esto supone un avance en el objetivo de contribuir con los Encuentros a la construcción de una vasta red de estas estructuras del campo popular y a su funcionamiento según principios de democracia participativa.

En lo que respecta a la producción ideológica, se presentaron un centenar de ponencias, la mayoría fruto de trabajos colectivos (tres de Tesis II), y, tanto en ellas como en las exposiciones y debates, se pudo hallar un hilo conductor en torno de temas como la necesidad de desarrollar el trabajo en red de organizaciones sindicales y sociales autónomas, impulsar formas de democracia participativa, superadora de la actual democracia representativa en profunda crisis, vincular los Encuentros con otras estructuras similares nacionales e internacionales y construir

por estas vías una nueva forma de poder popular que pueda cambiar la relación de fuerzas en el plano socio-político.

Este último tema y su expresión política estuvo en el centro de los debates. Se coincidió, en general, en la necesidad de que estos movimientos de trabajo en red y democracia participativa tengan en algún momento una expresión política en el plano electoral, y se enfatizó sobre la experiencia del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil y sus construcciones de democracia participativa o directa, como el revolucionario sistema del "Presupuesto Participativo" en la comuna de Porto Alegre y en otras. No fue casual que el cierre del Encuentro estuviera a cargo de Olivio Dutra, gobernador del estado de Río Grande Do Sul y uno de los más importantes referentes del PT.

Hubo posiciones que urgían a concretar ya una expresión política, incluso en el plano electoral, pero predominó la opinión, ampliamente sostenida por la CTA, de no apresurar ese tipo de construcciones, cuando movimientos como los Encuentros y otros del mismo carácter aún no han crecido y no se han instalado lo suficiente en el plano social y cultural.

Otro avance con relación a los Encuentros anteriores consistió en que el colectivo tomó, por primera vez, decisiones resolutivas de acción política concreta:

- * Apoyo activo a la "Consulta Popular por un Seguro de Empleo y Formación", lanzada por la CTA y diversas organizaciones sociales del campo popular.
- * Participación en el "Foro Social Mundial" de Porto Alegre, convocado por el PT y múltiples agrupaciones sociales, sindicales y políticas de todo el mundo.
- * Participación en las acciones a desarrollar para expresar la opinión popular contra la reunión, este año, de los ministros de economía americanos en Argentina (ALCA).
- * Participación en la organización del repudio popular al golpe militar del 24 de marzo de 1976, al cumplirse 25 años de ese nefasto suceso.

Red social, democracia participativa, vinculación con otras construcciones populares progresistas similares, internacionalismo: los Encuentros por un Nuevo Pensamiento constituyen una organización de avanzada en la reconstrucción del sujeto social portador de los cambios en nuestro país. Tesis II Grupo Editor considera su participación en esta construcción como un objetivo estratégico fundamental.

Carlos Mendoza



noticias - actividades - noticias - actividades - noticias - actividades

Ciclo de Reflexión y Debate

Tesis 11 inaugura el lunes 12 de marzo, a las 19, su ciclo anual de «Reflexión y Debate», dirigido y coordinado por Mauricio Lebedinsky. En las reuniones —que se realizarán todos los segundos lunes de cada mes— se analizará la actualidad nacional y mundial, enfocando en particular los acontecimientos más importantes que se hayan producido entre uno y otro encuentro.

El ciclo —planificado para «escuchar y comprender, pensar e intervenir, informarse y aprender»— contará con la participación de invitados especiales en cada reunión, y los asistentes recibirán resúmenes mensuales de la temática tratada.

El lugar elegido para esta actividad es el Club El Progreso (Sarmiento 1334, Capital Federal), y para el público en general el arancel será de \$ 5 cada reunión o \$ 50 anuales (las diez reuniones); en cambio, para los suscriptores o lectores de la revista *Tesis 11*, será de \$ 3 cada reunión o \$ 30 anuales (las diez reuniones).

A diez años

Ya se cumplieron diez años desde que el presidente George Bush, padre del actual inquilino de la Casa Blanca, dio la orden de atacar al régimen iraquí de Sadam Husein, que había invadido Kuwait, rico país petrolero. Los Estados Unidos —por mandato de las Naciones

Unidas— lideraron una coalición internacional que derrotó al ejército de Irak y lo expulsó de Kuwait, pero no derrocó a Husein.

La operación Tormenta del Desierto fue planificada desde el Pentágono por el general Colin Powell, actual secretario de Estado norteamericano, y había vuelto a ser noticia porque fue en ella donde los Estados Unidos estrenaron la munición de uranio empobrecido —de la cual arrojaron nada menos que casi un millón de proyectiles— responsable del hoy célebre Síndrome del Golfo y de los casos de cáncer detectados en las tropas europeas en los Balcanes.

A una década de lo que se conoció luego como Guerra del Golfo, guerra sin imágenes, pero que sin duda provocó una masacre masiva de civiles, vuelven a escena esos juegos bélicos a los que son tan afectos los norteamericanos. Y vuelven sobre los mismos pasos. Otra vez Irak. Otra vez un George Bush. Otra vez Colin Powell. ¿Otra vez un ensayo de laboratorio para poder determinar qué efectos produce sobre los seres humanos y el medio ambiente una munición recién inventada o un arma de ultramáxima generación?

Las mujeres del mundo

El 8 de marzo es la fecha designada para celebrar el Día Internacional de la Mujer. En las últimas décadas, las mujeres han sido protagonistas, a la

par del hombre, del desarrollo de la humanidad; han logrado importantes conquistas en el terreno de la igualdad de sus derechos; han tenido activa participación en las organizaciones sociales, culturales, sindicales y políticas, y el debate sobre «géneros» se ha instalado en los foros y encuentros a nivel mundial.

Sin embargo, hay regiones del planeta en las que aun la mujer queda relegada, cuando no excluida de la sociedad, o es violentada y/o explotada de múltiples formas. Sin duda, aun falta mucho por hacer en ese sentido. No se trata de reivindicar movimiento feminista alguno, sino de universalizar los derechos humanos y bregar por la libertad de ejercerlos.

Como ejemplo cabe mencionar que, el 16 de enero de este año, volvió a ser rechazada la petición de las mujeres kuwaitíes por sus derechos de elegir y ser electas a cargos públicos. Este es un reclamo que ya ha cumplido cuatro décadas, y a pesar de que la Constitución de este país árabe reconoce la igualdad entre hombres y mujeres, expresamente prohíbe a las mujeres a decidir políticamente.

Y como todo tiene que ver con todo, es válido recordar que uno de los objetivos «proclamados» de la operación Tormenta del Desierto —además de expulsar a los iraquíes— era «reinstaurar» la democracia. Está claro que si Kuwait fue «liberado», sus mujeres todavía no.



Señaló (Rodolfo Walsh) que la organización de vanguardia debe estar un pasito más adelante, es cierto, pero no alejarse tanto, porque entonces se convierte en una patrulla perdida en la neblina.

Juan Gelman
(Conversaciones/RobertoMero)

LA SOMBRA DE LOS AÑOS DE PLOMO

Ellos estaban ahí, junto a los obreros de los frigoríficos y los talleres de Gurmendi. Pavón y Mitre, en Avellaneda, era un hervidero a esa hora de aquel 23 de setiembre de 1955, tarde en la que Lonardi y Rojas asumían el gobierno. Al bajar por el puente que cruza el Riachuelo, los autos, adornados con banderas, eran recibidos con gritos, pedradas y bulones, lanzados con precisión suburbana, por las "gomeras" artesanales. Después, cuando la llovizna comenzó a salpicar el asfalto, los tres amigos, apenas veinteañeros, se fueron rumbo al barrio silbando "la marchita", como una manera fundacional de resistencia.

A partir de este recuerdo atesorado en la memoria, uno resalta, también, en *Diario de un clandestino* de Miguel Bonasso, editado por Planeta, el ardoroso camino que han transitado distintas generaciones que, a lo largo del



tiempo, intentaron forjar una sociedad a la altura de las necesidades de nuestro pueblo. Con esta obra, el autor de *Recuerdo de la muerte*, un texto antológico sobre el genocidio cometido por la dictadura militar, nos regresa a un momento signado por el avance despiadado de la derecha y la ambigüedad de Perón, que, por supuesto, no era casual. Recrea la mala lectura de la situación nacional que realizó la cúpula misionera y que la condujo a su militarización, a la absurda autoclandestinización de 1974, cuando, pese a todo, existían márgenes aceptables para continuar la lucha en el espacio democrático. Así, enarbolando un insólito mesianismo, y el abandono del territorio político y social con el correlato de automarginación que ello supone, la derrota esperaba, irónicamente, a la vuelta de la esquina.

Bonasso, en un lenguaje directo, descarnado a veces, con el nervio y, acaso, con la inevitable desprolijidad con que suele nutrirse la inmediatez, describe años de su vida militante, impregnados, sin alardear de una ética del heroísmo, de miedos, solidaridad y rasgos de asombro. Asimismo, estas páginas invitan a la necesaria reflexión sobre esos días en que, sin duda, persistía un proyecto de Nación en el imaginario popular de nuestro país. Pero esta reflexión o debate abierto, no puede ser patrimonio de elegidos, sino una tarea común, entre todos aquellos que, más allá de aciertos y errores, seguimos pensando con el hermoso título de Andrés Rivera, que "la revolución es un sueño eterno".

Horacio Ramos



MÁS ALLÁ DE UNA SONRISA

A propósito del libro *El hombre que ríe*, de Hernán López Echagüe (Editorial Sudamericana, 2000).

Sabíamos que una sonrisa puede tener diferentes significados. Ahora sabemos también que es el luminoso escaparate que maquilla la historia de un hombre, su dueño, en la senda que conduce al sillón de Rivadavia. Carlos Federico Ruckauf es "el hombre que ríe" en la biografía política que escribió Hernán López Echagüe tan descarnadamente como revelante. El increíble ascenso en el protagonismo político del actual Gobernador de la provincia de Buenos Aires está desarrollado por el autor a través de una investigación comprometida que no descartó la entrevista con el personaje aludido, ni con sus familiares y algunos de los hombres y mujeres que lo frecuentan.

El relato se convierte muchas veces en insólito en el seguimiento de esta historia imbricada en el itinerario oportunista de quien participó de la campaña "tortuga" contra el presidente Arturo Illia, fue gremialista del Sindicato de Seguro, Ministro de Trabajo en el gobierno de Isabel Perón "de la mano del poderoso dirigente me-

talúrgico Lorenzo Miguel", recibirá la protección del Almirante Emilio Massera en los años trágicos, pactará con los dictadores del Proceso, gozará del favor y los negocios de Alfredo Yabrán, embajador en Italia del gobierno de Carlos Menem y luego su vicepresidente. Una carga de escalamientos que nos hace reflexionar sobre la trastienda de una sonrisa amplia, de un espíritu pragmático y una triple fidelidad: "Prestigio, Poder y Plata". Una línea coherente con su pensamiento íntimo, después de todo.

Este carismático político sigue firme en su cruzada "antizurda", apegado a la seguridad blindada que ostenta a cada paso, aun ahora que es Gobernador de la mayor provincia argentina y se postula para competir en las elecciones presidenciales del 2003.

En su camino ha dejado testimonios que forman un cóctel de infidelidades, investigaciones sospechadas de ilícitos en la función pública y ligamientos con sectores confessionales cuestionados. Es el dueño de la alineada dentadura que no lo abandonó ni siquiera cuando llamó a su lado al carapintada Aldo Rico o en el momento que debió echarlo por la ventana unos meses después ante las explosiones de disparates e inseguridad pública. Impermeable, histriónico, Ruckauf no abandona sus metas, como el cazador que utiliza todas las armas y trampas posibles en procura de su objetivo.

Este es el hombre político que se ha propuesto desentrañar López Echagüe en este libro. El ejercicio de la política de estos personajes como un juego de posiciones y disfraces, donde cada uno representa un rol en el gran escenario argentino y, en general, con posturas agresivas hacia el bienestar popular.

La pregunta del millón que nos inquieta: ¿comprende el cambio de estas conductas cuando se pretende reformar "la política"? La democracia real es un asunto

demasiado trascendente para dejarlo en manos, únicamente, de la clase política.

Los demás seguiremos incrédulos hasta que nos animemos a mirar detrás del maquillaje.

Antonio J. González



**LA ECONOMIA
POSTMENEMISTA
¿atrapada sin salida?**

Naum Minsburg

EUDEBA
TESIS 11 GRUPO EDITOR
160 páginas

El objetivo de este trabajo es tratar de analizar, de manera relativamente sintética, clara y didáctica, las últimas décadas de la evolución de nuestra economía. No pretende efectuar el examen de todas las variables económicas, sino que realiza el análisis de la actual coyuntura y de las profundas transformaciones realizadas por los últimos gobiernos en connivencia con los organismos financieros internacionales.



Minsburg plantea que la Argentina se encuentra inmersa en la más grave crisis (económica, social y política) de las últimas décadas como consecuencia de la aplicación del denominado "modelo" menemista-cavallista. Y de un cierto continuismo que aparece en el imaginario colectivo como la fórmula de "más de lo mismo". Que no es sino una copia fiel de las directrices que el FMI y el Banco Mundial imponen a los países en desarrollo. Cuyo resultado visible es la destrucción de gran parte del aparato productivo nacional, el incremento del desempleo, de la pobreza y la indigencia. Fomentada por una corrupción ilimitada, producto de la falta de justicia y de una gran impunidad. Lo cual genera a su vez desesperación, inseguridad, delincuencia y violencia inusitada. En pocas palabras, es lo que denomina el autor como la globalización de la miseria que se acrecienta impiadosamente.

El libre mercado y el papel del Estado, la distribución del ingreso, el papel de los organismos financieros internacionales, la deuda externa, la política privatizadora, el desequilibrio fiscal, el Presupuesto y distribución del ingreso, el Mercosur, la convertibilidad, son algunos de los temas fundamentales, que se examinan, con un enfoque objetivo, pero al mismo tiempo crítico, de la compleja situación que vive el país en la actualidad.

Minsburg señala que es urgente y imperioso modificar el modelo impuesto, mancomunar los esfuerzos de todo el pueblo, cuyo objetivo sea alcanzar el desarrollo, que posibilite que nuestro país ocupe un lugar destacado en el mundo moderno, acorde con sus vastos recursos naturales y humanos, donde se termine con la desocupación y el hambre, donde prime la solidaridad, la justicia social con la mayor equidad, donde imperen el derecho y la justicia.

Marcos Prigoshin

El arma**Del Humor****JA!**

Los tres generales

● Cierta vez el Pentágono tomó la decisión de jubilar a tres generales que ya estaban bien entrados en años, proponiéndoles como contrapartida 100.000 dólares por cada metro que midiesen entre dos partes de sus cuerpos, partes que podían escoger libremente. Estas fueron las medidas que eligió cada uno:

El primer general decidió que el examinador le tomara las medidas desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeza. Después de medirlo, el examinador le atribuyó una suma de 183.000 dólares.

El segundo general optó por estirar los brazos hacia los lados, manteniéndolos paralelos al suelo, y pidió que se midiera desde la punta de los dedos de su mano derecha hasta la punta de los dedos de su mano izquierda. Así lo hizo el examinador y determinó que le correspondían 205.000 dólares.

Cuando llegó el turno del tercer general, para asombro de todos, éste solicitó que la medida en cuestión fuera tomada desde la punta de su pene hasta los testículos. Los presentes no pudieron evitar una sonora carcajada. El examinador intentó disuadirlo durante algunos minu-

tos, pero al ver que el general se mantenía firme en su elección, decidió acceder a ésta.

Le indicó que se bajara los calzoncillos y colocó una punta de la cinta métrica en la extremidad del pene y cuando comenzaba a medir, exclamó:

—¡Pero dónde diablos están sus testículos!?

A lo que el general respondió:

—En Vietnam...



Aparato de alta tecnología inventado por el Pentágono para medir las asignaciones especiales de los generales retirados.

realidad económica

Revista de Economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico

Suscripción: 16 números / 2 años	\$ 120,00
8 números / 1 año	\$ 75,00
4 números / 6 meses	\$ 38,00

LE MONDE DIPLOMATIQUE “el Dipló”

Una publicación mensual para ofrecer a los amigos.

Las ediciones internacionales de **Le Monde Diplomatique** suman 955.000 ejemplares a los 300.000 de la versión original francesa. Existen además sitios del **Dipló** en Internet.

Una experiencia única en la prensa mundial: una publicación disponible simultáneamente en nueve lenguas y trece países.

En el Cono Sur, diversos especialistas agregan sus análisis, investigaciones y propuestas sobre la problemática local y regional, en particular del Mercosur.

En plena mutación de la economía y el comercio mundiales, el **Dipló** rechaza el “pensamiento único” y el conformismo, ofreciendo a sus lectores un espacio para pensar y debatir los desafíos que enfrenta el planeta y las distintas regiones del mundo.

**Le Monde Diplomatique,
una voz clara en medio del ruido**

Director de la Redacción: Ignacio Ramonet

Director General: Bernard Cassen

Director del Cono Sur: Carlos Gabetta

 **LA TRIBU**
MEDIOS/COMUNICACION/CULTURA

**TERAPIA
INTENSIVA**


*“Después de misa
y antes de los ravioles”
Domingos de 10 a 13 horas*

FM88.7
**Un programa
para todos
menos para uno**



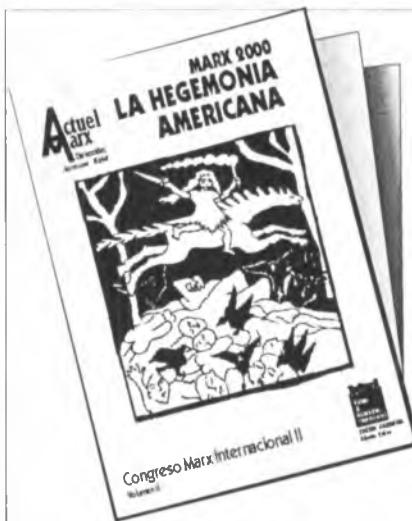
El libre mercado y el papel del Estado, la distribución del ingreso, el papel de los organismos financieros internacionales, la deuda externa, la política privatizadora, el desequilibrio fiscal, el Presupuesto y distribución del ingreso, el Mercosur, la convertibilidad son algunos de los temas fundamentales que se examinan, con un enfoque objetivo pero al mismo tiempo crítico de la compleja situación que vive el país en la actualidad.

LA ECONOMIA POSTMENEMISTA Naúm Minsburg

Un libro de EUDEBA
y TESIS 11 GRUPO EDITOR



Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
Tel/Fax: 4383-4777



**MARX
2000**
3 tomos
Revista
Actuel Marx

Tomo I: CLAVES DE LA TEORIA CRITICA

Filosofía-Economía-Política

Tomo II: LAS NUEVAS RELACIONES DE CLASE
Sociología-Economía

Tomo III: LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA
América Latina: Los nuevos sujetos sociales

Editados por Kohen & Asociados Internacional
y Tesis 11 Grupo Editor

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
Tel/Fax: 4383-4777

TESIS
11

LA SALUD:
EL DERECHO
“OLVIDADO”

ESTADOS
UNIDOS
S.A.

RED SOCIAL/
DEMOCRACIA
PARTICIPATIVA

LA IZQUIERDA
EN ISRAEL

¿GOBERNANTES
O GERENTES?

América Central:
LA TRAGEDIA
INFINITA

marzo/abril 2001

El próximo número en mayo del 2001

ISSN 0329-3521



00056

I.S.S.N.-0329-3521

9 770329 352005